

Argentina Austral

AÑO XXXI - No. 344

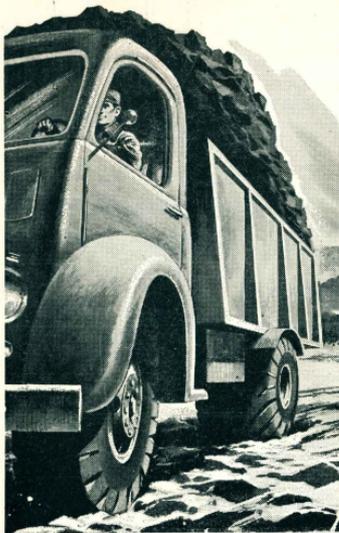
JUNIO DE 1960



Esperando el pique

(Foto Josifovich en el muelle de Comodoro Rivadavia)

POR ESTAS RAZONES



LA MAYORIA DE LOS CAMIONEROS PREFERE FIRESTONE

¡ESTUPENDAS EN RIO TURBIO!

(Algo más allá de la Av. Graf. Paz)

Caminos bravos los de Patagonia!... Los camioneros protegen los tanques de combustible porque el ruido disparado por las cubiertas tiene la fuerza de una balla! Allí, en esos caminos áridos donde se somete a las cubiertas a un formidable desgaste... resultan estupendas las **Pantemeres-Excavadoras Firestone!** Equipadas la mayoría de los camiones salvan enormes distancias... sin pedir tregua!

Su fama los ha hecho preferidas también en Río Turbio, donde contribuyen a explotar la riqueza de esa importante zona carbonífera!

HAGA SUYA ESTA EXPERIENCIA

No existe diferencia de calidad entre estas **Pantemeres-Excavadoras** y las cubiertas **Firestone** para automovil. Ambas están fabricadas con los mismos materiales e idéntica técnica. Por consiguiente, esta preferencia de los hombres que saben, le indica a usted cuál es la mejor cubierta para su automóvil!

EQUIPE SU COCHE CON FIRESTONE

Para un largo, seguro... suavísimo andar!

CAMPEON DE LUJO
NUOVA CAMPEON DE LUJO
SUPER BALON



CON O SIN CÁMARA - COMPRE CALIDAD PROBADA!



PIDALAS

A SU MEDIDA



Firestone

LAS CUBIERTAS QUE MÁS SE VENDEN EN LA ARGENTINA



EL PROCEDIMIENTO ES RUDIMENTARIO...

PARA LANARES

Cure la serna con dos baños a 1 en 1000 y 12 días de intervalo, o con un solo baño a 1 en 500. Desterre los piojos y garrapatos, y es el remedio ideal contra la moque.



PARA VACUNOS

fano y Flejes. Se recomiendan dos baños, a 1 en 1000 con un intervalo de 12 a 14 días.



pero, la idea es buena. El procedimiento para combatir la serna de los lanares, ideado en 1843 por William Cooper, ha demostrado ser el único medio racional para combatir esta antiquísima enfermedad.

Los primitivos **POLVOS** de COOPER, que adquirieron fama mundial y fueron intensamente usados en todas partes, abrieron el camino a nuevas y más eficaces antidiarréicas, como la **CREMA GAMATOX COOPER**, que une la experiencia secular de Cooper a los extraordinarios propiedades insecticidas del "Gammexane".

Por eso, es tan eficaz, segura y económica.

CREMA GAMATOX COOPER

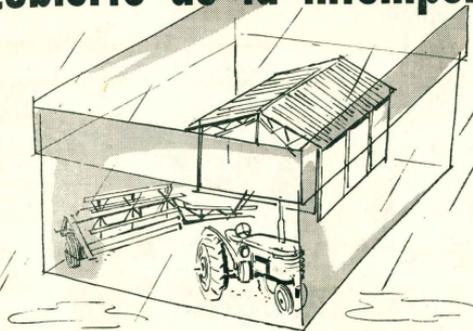
A BASE DE "GAMMEXANE"



PRODUCTOS VETERINARIOS COOPER, S. A. Imp. & Com.

25 de Mayo, 429 - Local de Ventas, Vidriera 529 - Buenos Aires

A cubierto de la intemperie...



sus máquinas y construcciones agrícolas!



ESMALTE
PARA
MAQUINAS
AGRICOLAS

INDUSTRIA
ARGENTINA



PINTURA
PREPARADA
ANTICORROSIVA
"AQUILES"

Preserve de la herrumbre a sus tractores, cosechadoras, trilladoras, etc., extendiendo sobre ellas la protectora capa de Esmalte para máquinas agrícolas "Pajarito" y las fenderá a la perfección en todas sus partes. Y para que sus tinglados, galpones, techos y cualquier clase de construcciones agrícolas de metal o madera se conserven siempre "sanas", como nuevas, a salvo de la intemperie, aplíquelas una "buena mano" de la moderna pintura preparada Anticorrosiva "Aguiles". De extraordinaria elasticidad, no se agrieta, no se raja, ni se ampolla. Viene en 11 atractivos colores: blanco, negro, gris, gris plata, teja, verde, verde nilo, verde colonial, colorado, bermellón, aluminio.

Pajarito

TRADICION EN PINTURA

GOODLASS, WALL & CIA. (Argentina) Ltda. S. A. Avda. Belgrano 1477 - Bs. Aires

¡Únicamente así se podría pasar!



¡Claro! Únicamente así; pues un buen alambrado para que resulte "impasable" y dure además muchísimos años, debe hacerse con "BELGRANO", "el alambre de ley" que cumple con amplitud todas las exigencias de la Norma IRAM N° 562.

Distribuido por
TAMET

que sólo vende productos de la más alta calidad

**ALAMBRE
de alta resistencia
BELGRANO**

Fabricado por ELTRA



Esquel, otro paso al Sur...

Esquel, antaño vigía del desierto; hoy, expresión de trabajo y progreso, realidad de la nueva Patagonia. Allí abrió sus puertas una nueva sucursal del BANCO ARGENTINO DE COMERCIO, la séptima en aquellas regiones que representan la gran esperanza del futuro. Siete pasos al Sur... General Roca, Villa Regina, Cipolletti, Bariloche, Río Gallegos, Comodoro Rivadavia, y Esquel, atestiguan el esfuerzo del BANCO ARGENTINO DE COMERCIO por poner al alcance de las fuerzas productoras de la Patagonia, facilidades para realizar toda clase de operaciones bancarias.



"Abarcando el mundo"

BANCO ARGENTINO DE COMERCIO

Sarmiento 454

Buenos Aires

BUENOS AIRES - GENERAL ROCA - CIPOLLETTI - VILLA REGINA
BARILOCHE - RIO GALLEGOS - COMODORO RIVADAVIA - ESQUEL

Sabor y Aroma exquisitos!



El mas económico
de los
buenos aceites

Botellas de 1 1/2 lts.
Latas de 5 lts.

Argentina Austral

AÑO XXXI

Nº. 344

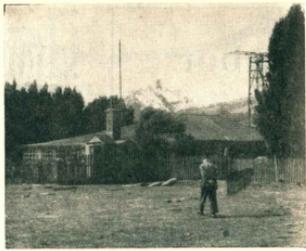
Revista mensual, editada por la Sociedad Anónima Importadora
y Exportadora de la Patagonia
Registro de la Propiedad Intelectual N° 651719
Avenida Presidente Roque Sáenz Peña 547 - Buenos Aires

JUNIO de 1960

Sumario

- 6 — JUAN PATAGONIA. — Vida y acción de los Masters en lago Argentino.
- 9 — REVISOR. — La gran aventura de las bellenas.
- 11 — Cultivos de lúpulo en Chubut.
- 12 — JUAN DEL SUR. — La Patagonia y la fotografía. Rápido vistazo retrospectivo.
- 16 — ESTUARDO NUNEZ. — Los Byron en América.
- 18 — Respeto a la propiedad rural en zonas petrolíferas.
- 20 — SEGUNDO MARCOPOLO. — Memorias de un viajante.
- 22 — RAUL DANIEL PADILLA. — En el silencio blanco.
- 26 — Acentuado progreso de Caleta Olivia.
- 28 — TEODOMIRO MORALEJO. — Poesía, retórica y gramática.
- 29 — Lanús. Referencias de actualidad sobre comercio y producción en el mundo y en Argentina.
- 31 — SILVINA BULLRICH. — Comodoro Rivadavia; la otra faz de la Argentina.
- 34 — Los primeros gobernadores de Río Negro y Neuquén.
- 36 — Patagonia al día.
- 38 — Índice de "Argentina Austral", tomo XXIX (julio 1959-junio 1960).

VIAJES DE ACCIÓN DE LOS MASTERS EN LAGO ARGENTINO



Estación "Cristina", en el extremo norte del lago Argentino. Casco de la estación, árboles plantados por los Masters, asta para la bandera, y parte de la antena del poderoso transmisor de radio. En primer plano, el señor Masters dirigiéndose al hogar.

Por Juan Patagonia

tadora de la Patagonia, quien necesitaba visitar a los buenos amigos en su refugio andino. Y fuimos ya del Calafate.

Todos los elementos nos fueron favorables. El intendente del Parque Nacional "Los Glaciares", en cuya jurisdicción se encuentran los Masters, nos facilitó el traslado, y hubo poco viento y un sol magnífico. Eso es tener suerte, entera suerte.

"MAR INTERNO"

La lancha "Calafate", conducida por Dolodoro Gutiérrez —que llevó como colaboradores a Héctor Gómez y Juan Ruiz—, avanzó rápidamente por las aguas azules del lago, apenas enpenadas en un comienzo, al salir de Punta Bandera, a veces tersas, como un enorme espejo, pero con pronunciado oleaje cuando el viento ligero infiltrarse a través de montañas y peñascos, ya avanzados por el braso norte.

Unas tres horas duró la navegación por aquel mar dulce —Mar Interno, como dijera al bautizarlo el Perito Moreno—. Así lo atestiguaron los reflejos, que el tiempo se abrevia para el hombre cuando los ojos se maravillan y el pensamiento vuela inquieto. La ruta es pintoresca, con una variación constante en el panorama, a uno, y otro lado, en sucesión de accidentes y mutación de colores. Los peñascos que surgen de las aguas profundas, cumbres de cerros—perillan sus formas fugitivas sobre el faldeo de los montes imponentes, contrastando su gris oscuro con el rosado tenue o el esmeralda de la vegetación, que a veces salpica la montaña. Hay cimas blancas, bases verdes, sectores con todos los tonos del verde; hielos de plata que bajan desde lo alto—fuentes de energía que se pierden—, piedras multicolores, el cielo reflejándose en las aguas limpiadas, muy como el cielo azul, el agua, el contorno, y aquí y allá un témpano de caprichosas formas, haurido por el viento, mostrándose a la profunda admiración del viajero, que no llega a establecer si es una masa de hielo es blanca, azulina, verde o grisáceo. Eso como navegar en los canales fueguinos, aunque en dimensión distinta.

Hubo un momento en que divisamos los ventisqueros Onelli y Spigazzini, teniendo ahí, muy cerca, al Norte. El viento llegaba frío desde arriba, tras batir los hijos montañeses. La proa de la lancha buscó, en el oportuno punto de destino, lejano todavía.

EN LA "CRISTINA"

Es con objeto específico que me he detenido en decir cómo llegamos a la estación: el dar la sensación de la distancia, de su alejamiento real de todo centro pobla-

Empujados por eventos negativos y sostenidos por energética fe en el propio esfuerzo, se adelantaron en la Cordillera levantando en soledad y con imponderables sacrificios su monumento a la perseverancia



Un témpano en el canal norte del lago Argentino, haurido por el viento, mostrándose a la profunda admiración del viajero, que no llega a establecer si es una masa de hielo es blanca, azulina, verde o grisáceo. Es como navegar en los canales fueguinos, pero en dimensión distinta.

Luego, aparecerá la impresión de aislamiento, de soledad; pero de un aislamiento y una soledad singulares.

—Cómo se le ocurrió a esta buena gente venir a tal sitio?... ¿Qué factores gravitaron para ellos en sus ánimos?... ¿Y qué prodigios de voluntad fueron menester para no abandonar?...

Tales preguntas hablan sobre la atención que eligen ese lugar en tiempos en que la Patagonia estaba prácticamente despoblada, sobre todo en el sector andino. Luego... (cómo no haberlo cambiado, cuando tantas mutaciones fueron haciéndose?)

No fue, no, con afán de aislarse. Los empujaron los acontecimientos en un comienzo; después, los retuvo la misma tierra, que si ata con lazos firmes e invisibles, con nudos que el tiempo aprieta y nada consigue desatar.

Pero vayamos por partes... Una pitada del lancheo ha advertido a los moradores de nuestra vecindad. El hijo de los Masters viene a nuestro encuentro, con su andar ríspido al paso firme. Es un hombre corpulento, de variadas palabras, como si imaginara que a los visitantes no les fueran de interés.

El casco de la estación está a unos centenares de metros de la orilla del lago, que ofrece un saqueado amarradero. La construcción es amplia y confortable. Dedicada a la vera de una huerta y en el centro de un jardín, en un rincón que crecen muchos árboles, de variadas especies —plantados por el hombre, que a veces realiza cosas dignas de un dios—, ofrece un agradable aspecto. Ahí nos esperan don Percival Joseph Masters y doña Jessie Elisabeth Waring de Masters, amables de 81 años de edad.

MAGNIFICA HISTORIA

Estamos en presencia de una pareja de pioneros. Viéndolos en su lar valáramos íntegramente lo que han hecho, y lo que siguen haciendo.

Sabíamos lo esencial de este matrimonio inglés, teniendo a tierras patagónicas en sus mocedades. Estímulo A. Correa Falcón nos ha ofrecido noticias precisas a su respecto. Pero es necesario confesar que sólo al tener contacto con ellos, en su refugio cordillerano y a esta altura de sus vidas, resulta posible la interpretación cabal de su actitud, lo mismo que el significado de sus hechos.

La "Cristina" es como un paraíso terrenal. Un sitio sin luz, rodeado por montañas y por el agua, con suelo en que crecen los mejores productos de hierbas multicolores, con nieve cercana en pleno estío, con suavidad en el aire purísimo, rumorante el río inmediato, parteros los pájaros, en un lugar que encanta. El alma no se agita con

Navegando por el lago Argentino hacia la estación de los Masters, el conocido escritor y periodista argentino don Percival Joseph Masters, doña Jessie Elisabeth Waring de Mon, señora de Lenz y señor Ricardo Mon, presidente en Río Gallegos de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

las ansias propias de los grandes conglomerados humanos, en que tantas pasiones presionan o impulsan al hombre; por el contrario, se aquieta. ¿Qué lindo vivir así?... ¿Qué lindo?... ¿Pues hay que tener corazón para afrontar esa vida?

Los Masters lo tuvieron y lo tienen. Por eso se quedaron. Su establecimiento proclama el triunfo del hombre sobre la naturaleza; pero ellos tuvieron que hacer algo más aún: triunfar sobre sí mismos. Lo consiguieron; de ahí lo magnífico de su historia.

"¿MAS ADENTRO?"

Nació don Percival en Hampshire el 30 de julio de 1876; ella, en Chester, en el primer día de invierno de aquel mismo año. Son, pues, del sur de Inglaterra. Muy joven, él se hizo marinero. Así llegó a Punta Arenas en las postrimeras del siglo pasado. Al regresar, le contó maravillas a la novia de lo que había visto, entusiasmado con radiarse en aquella zona en que además de buenos cuentos había... (¿?)

Juana don Percival que la joven lo escuchó muy atenta y, terminadas sus narraciones, le dijo:

—Yo te haré conocer un sitio más hermoso que ese que tú has visitado. Iremos mañana a verlo.

Y riendo y riendo buenas gentes, termina diciendo este anciano que si sigue teniendo veinte años en el corazón: —Al siguiente día me llevó a la iglesia para que nos casásemos! Y así lo hicimos.

Poco después partieron para Buenos Aires, de donde, en el transporte "Primero de Mayo", viajaron a Río Gallegos, en 1899, trasladándose a Cabo Yrigoyen, trabajando en la extracción de oro. Allí nacieron sus dos únicos hijos: Percival Herbert, que nos recibió en el ferrocarril, el 15 de mayo de 1902, y Nelly, el 4 de agosto de 1904, falleciendo los veintidós días de edad.

Con algunos recursos y viendo como otros se afanaban camino como ganaderos, decidieron poblar en lago Argentino, adonde se trasladaron, con unas pocas ovejas, 6 finas de 1904.

Poblaron cerca de Lago Roca, donde los leones eran más que sus ovejas; se trasladaron a Cerro Buenos Aires, luego a Calafate. Son los pobladores trasmontes, que siguen las indicaciones de la naturaleza: donde el frío es menor, donde hay más agua, donde el viento levanta menos estragos. Se ubicaron donde está "Alta Vista" y luego en Punta Avelleda.

Muchas veces hicieron voluntad y otras fueron obligados a desalojar. Esto les ocurrió cuando estaban en Punta Avelleda. Don Percival no lo dice, pero nosotros lo sabemos. El gobernador de Santa Cruz, Dr. Mariano N.

Una recoda del río Catalina, donde acecina una gigantesca rueda hidráulica ideada, proyectada y construida por el señor Percival Masters (h.), con la que obtiene agua abundantemente para huerta, jardín y consumo humano.

A los Masters los conoce todo el mundo en Río Gallegos, en Santa Cruz o Comandante Piedrabuena. No podría ser de otra manera, pues figuran entre los más viejos pobladores, como que llegaron al nacer este siglo. A su estancia "Cristina", en vez, la conocen pocos. Es que ellos hacen invariablemente una visita anual a los mencionados centros de población costera, mientras que el establecimiento... está tan metido en la Cordillera!

En el extremo sur argentino —ya se verá que también en otras partes del globo— se habla mucho de aquella estancia, pero eso es, sobre todo, de ideas. Se parece un poco a "El Quijote", que todos mencionan, y se cascan los que en verdad lo han leído. Agregaré que la similitud no finca sólo en eso; también la de poblar entre escrocos fue una empresa quijotesca.

SINO PROPICIO

Me había ocurrido lo que a tantísimo más: si bien conocía a los Masters desde hace cuarenta años, nunca se me cruzó ocasión propicia para llegar a la "Cristina", levantada en el extremo septentrional del brazo norte del lago Argentino, sobre el paralelo 50°, un poco al este del meridiano 73°.

La voluntad de ir a sule se mucha, pero los medios escasean. Las rutas son dos y ambas de difícil complementación. Puede llegarse por tierra, cruzando el río Leona y adelantándose hacia la Cordillera, pero al fin es indispensable conocer bien los escarpados senderos montañoses, entre los dos grandes y bellos lagos patagónicos, hasta acercarse a la base del continente y orientarse con precisión en los últimos tramos, pues de lo contrario... no se llega. También por tierra puede llegarse hasta Punta Bandera, siguiendo desde ahí en lancha, que debe ser muy marina, hasta el desembarcadero de la estación.

Llegó al fin un día propicio. La oportunidad de satisfacer mi antiguo anhelo me la ofreció el gerente en Río Gallegos de la Sociedad Anónima Importadora y Expor-

nudo el objetivo era la caza de los cachalotes. Con pequeñas cañas se acercaban hasta pocos metros de la presa y entonces el cazador lanzaba el arpón y se iniciaba la lucha violenta y peligrosa que, en los casos favorables, terminaba con la muerte del animal. Después se remolcaba la mole capturada hasta el costado de la nave y se procedía a descuartizarla. Sin embargo, sucedían frecuentes tragedias: en algunas ocasiones la chalupa era arrastrada en vertiginosa fuga por el océano, y en otras un tremendo golpe de cola del cachalote provocaba su vuelco.

NARRACIONES Y LEYENDAS

Acercas de estas cacerías que en el transcurso de tres siglos se extendieron por todos los mares del globo, se recopilaban fantásticas narraciones y leyendas. Una de estas leyendas se refería a la misteriosa ballena blanca que se decía ser de enormes dimensiones y que representaba, en el ambiente de la gente de mar, la presa más codiciada. La novela del escritor noruego Knut Hamsun, "Moby Dick", que parece más bien fruto de la fantasía, fue la fuente inspiradora de estas narraciones y leyendas. Pero en agosto de 1951 la ballenera "Anglo-Norvegia" consiguió capturar un enorme cetáceo blanco como la nieve, con



SALUD!

Exclamación cordial que brota espontánea cuando se lleva a los labios el vaso que contiene la estimulante

Caña
LA PIILCHA

Es justo la del gusto popular, agrada al paladar y proporciona alegría al espíritu.

más de 16 metros de largo y 55 toneladas de peso, que podía muy bien corresponder a la inmortal "ballena blanca" de Melville.

La caza de las ballenas adquirió un ritmo en constante aumento durante el siglo XIV. Cazadores de varias nacionalidades recorrieron los mares del mundo, pero las disminuyó considerablemente la existencia de las mismas en esas latitudes. Felizmente una nueva e inmensa zona marítima se brindaba para la caza en los mares de la Antártida.

Mientras tanto la técnica de la caza se había transformado, alcanzando una perfección y una seguridad tal que resultaba ampliamente provechosa.

ELEMENTOS DE CAZA

La primera gran conquista debida al noruego Svend Foyle fue el uso del arpón explosivo disparado por un cañoncito. Con esta arma mortífera se desarrolló intensivamente la cacería en los mares árticos donde se encontraron además de las ballenas azules, también los cachalotes. Luego se pensó en utilizar grandes navetas fabricadas para la ejecución a bordo de la completa fuerza de la presa, de la cual no se desperdicia nada, utilizándose desde las carnes hasta la grasa, los huesos, las barbas corneas y las glándulas para la elaboración de las hormonas.

Para evitar la completa destrucción de los cetáceos se constituyó una Comisión Internacional (formada principalmente por noruegos, americanos, rusos, holandeses e ingleses), que cada año establece el número máximo de cetáceos que pueden ser capturados. En estos últimos años, se fijó una cuota de 15 000 ballenas, tomándose como unidad de referencia la ballena azul (B. W. U.; que *Wise's Unit*). Si las ballenas capturadas son más pequeñas que la ballena azul (y por lo general lo son) entonces la cuota puede ser aumentada hasta 20 o 25 000 unidades. Además, la Comisión establece las normas para la iniciación de la caza, la prohibición de capturar las hembras, etc. En fin, parece decirse con seguridad que hoy la caza de la ballena está rigidamente controlada.

En estos últimos años en lugar del arpón explosivo se ha comenzado a usar el arpón eléctrico, también se ha parado por cañoncito, y cuando el arpón ha dado en el blanco se transmite, por medio del cable que une el arpón a la nave, una corriente eléctrica de alta tensión que fulmina al cetáceo: una verdadera silla eléctrica aplicada a las ballenas. Son indudables las ventajas que ofrece esta nueva arma: daña menos la masa carnea y es más crucial.

Noruega y Estados Unidos ocupan el primer puesto en la caza de ballenas. Noruega tiene en servicio activo siete navas balleneras. Los rusos y los japoneses se hacen también presentes y, recientemente, ha entrado en servicio igualmente una gran ballenera italiana.

Todavía quedan, para los estudiosos de zoología, muchos puntos para resolver: ¿cuál es la vida media normal de los cetáceos? ¿cuál es el mecanismo que rige el descenso de estos mastodónticos animales a las aguas más oceánicas? En la espera de que se resuelva este problema, la gran aventura se renueva año por año con regularidad cronométrica. El aspecto de "Moby Dick" no perturba más el sueño de los cazadores de ballenas, y ya puede decirse que el hombre es el indiscutido señor en la caza de los cetáceos, que año tras año nos abastecen de una enorme cantidad de materiales útiles.

NOTICIA

La Comisión Ballenera Internacional, en su conferencia internacional celebrada en Londres, resolvió adoptar una cuota limitada de ballenas azules en la temporada 1950-1951 en la Antártida. Esta decisión se debió a la gran disminución de la población de ballenas azules en Noruega y Groenlandia. Mientras esta situación subsista continuará el veto a la caza de ballenas azules en esas zonas.

La ballena azul, como quedó explicado en la nota de Hovior que este número de la revista contiene, es el cetáceo más grande existente en el mundo y ofrece un alto rendimiento comercial por unidad. Los animales se seleccionan a medio día cuando su circunferencia máxima de 12 metros y un promedio de peso de 100 toneladas, pudiendo alcanzar su producción en secado a 100 toneladas. Se habilita, es en aguas frías, especialmente el Antártico, su rendimiento en secado en dietas que la ballena azul, dos veces y media más que la ballena gris y seis más que el cachalote.

Se ha explicado la razón de que, si acaese la preferencia, una preferencia leve a comerse abusiva y en 1949 peligraba su existencia, cuando se usaban cañas que pesaban hasta 100 libras y se usaba el arpón explosivo que se disparaba a 100 yardas y se cierra a fines de marzo. Es la época en que se debe evitar la cacería de ballenas azules, porque es el período de gestación y alimentación de la ballena azul se cumple en los meses fríos.

CULTIVOS DE LUPULO EN CHUBUT



El cultivo del lupulo en Chubut tiene importancia económica y social. Una hectárea rinde, término medio, 1,500 kilos siendo su precio en el mercado de \$ 200 el kilo. Para cosecharlo se requieren muchas manos y como no se tarea ruda comprendida mujeres y hombres. (Foto de Ignacio A. Vallmitjana)

UN experimento interesante y al parecer de positivos y fecundos resultados, se realiza en los valles andinos del sur, en las proximidades del límite de Chubut y Río Negro. Se trata del cultivo del lupulo, para el que se prestatría el clima, la conformación geológica del suelo regional, el régimen de los vientos y de las lluvias, el promedio de la luz solar, la temperatura. Toda esa coincidencia de factores favorables es necesaria, pues en el cultivo del lupulo su calidad depende de cómo han madurado las flores femeninas, que es lo que se aprovecha industrialmente. Estas flores son vulgarmente llamadas "conos", entre cuyos brácteos (escamas) se encuentra la lupulina, que es un polvo amarillo resinoso apreciado por su aroma y sabor agradablemente amargo; la calidad puede variar de un lugar a otro por influencia de aquellos factores enumerados de clima, suelo, luz, etcétera. Por esta razón un lupulo de Bohemia, pongamos por caso, tiene un perfume y un sabor algo diferentes del de otras zonas del mismo país y del mundo.

Veamos algunos datos técnicos sobre esta planta: Pertenece a la familia de las Cannabáceas. Es trepadora y alcanza de 2 a 10 metros de largo; talo arremetoso y hojas parecidas a las de la vid. Las flores machos se agrupan en racimos y las femeninas en forma de flores-densas pistilíferas, con escamas amarillo-verdoso que cubren dos esquejos rodeados de lupulina. El lupulo sirve para aromatizar la cerveza a la cual confiere ese sabor amargo que prefieren los buenos bebedores.

La fibra de los tallos —análoga a las del cáñamo— se emplea en Rusia, Suecia, Noruega y Europa Central como materia prima textil para la confección de cuerdas, bolsas, etc.; los brotes tiernos del lupulo, de gusto agradable y aromático, se comen en la mayor parte de Europa como espárrago.

Esta planta tan útil tiene también aplicaciones en medicina, en casos de raquitismo, dispepsia, enfermedades cutáneas, etc.

El lupulo ya era conocido en Alemania en el siglo VIII, aunque se comenzó a cultivar recién a partir del siglo XIII. Actualmente su cultivo se extiende sobre más de 180 000 hectáreas en todo el mundo, con una producción anual de más de un millón de quintales aproximadamente. La cosecha se efectúa a mano cuando el verde de las brácteas comienza a amarillir.

En Chubut las experiencias realizadas en 65 hectáreas ubicadas en las proximidades del lago Fuego, y la producción según la última cosecha es de 1,500 kilos por hectárea, rendimiento que se considera excelente. La plantación se realiza en septiembre y la poda radical se practica en octubre. Para que las plantas se extiendan en forma de espiral por los hilos verticales, se han tendido alambres, horizontalmente, a unos tres metros





Valmuntiana logra aquí una eterna de perfecto equilibrio, compensando la recitir, de ese fondo pútreo y la dinámica de un tren en marcha, con la pueril curiosidad de los niños y el confiado picoteo de las gallinas. Tomada en algún lugar de la línea Jacobacci-Esquel.

LA PATAGONIA y LA FOTOGRAFIA

por Juan del Sur

LA PATAGONIA es fotogénica. Cualquiera de las dos. Porque fotográficamente consideradas hay dos patagonias. Una que es linda, recreativa; la otra que no lo es y que por su misma aspereza parece más Patagonia que la primera. Aquella se estira a lo largo de la cordillera andina desde Neuquén hasta el Estrecho de Magallanes en imponente sucesión de lagos de aguas cristalinas, opulencia de flores y colores, yermo de nieve en las montañas y blandura de bosque en las laterales, dispone de valles apacibles, rientes hondanadas y siempre reserva la aventura deportiva, porque los altos picos majestuosos son una permanente tentación para los intrépidos. La segunda se extiende en alturas de distintas gradaciones desde el océano a la cordillera, es seca, alada, ventosa "sobrecoge el espíritu andariego con la soledad y la imponencia de su soledad", carece de vegetación por falta de agua y hay ausencia de agua por escasez de vegetación. Esta región de las mesetas,

con sus coirones y neneos, algunas mandadas de guanacos asomándose melrosos a los caminos y los manchones blanco-azules de las majadas, configura, a nuestro juicio, el paisaje auténtico patagónico, ese paisaje sobrecargado de gris que ha dado inspiración a una leyenda que se relata así...

● En acabando Dios de crear el mundo, después de haber distribuido sabiamente las tierras y los aguas, los animales y las plantas, le sobró un puñado de arena, símbolo de infertilidad. — "Y con esto qué hacemos?" — dijo el Eterno. — "Vaya, hagámosla Patagonia" — y arrojando el puñado de arena sobre el globo terráqueo fue a parar al extremo meridional del continente americano.



Una fotografía de antigua data. Fue tomada por el 1900 en Punta Arenas, frente a la casa comercial de don José Menéndez. Aparecen en ella, de izquierda a derecha: C. Foresti, fotógrafo misterio de "Cares y Caretas", Pablo Dietert, E. C. O'Fá, Juan Perles, Alejandro Menéndez Behety, J. Lagarde, Alfonso Menéndez Behety y J. Dietert. Fue tomada por el ayudante de Foresti, Angel Fernández de Cobreiro.



Profunda sugestión ofrecen esos árboles fujuginos, en titánica resistencia contra el impulso tenaz e implacable del viento, que con frecuencia sopla con potencia ciclónica. Fotografía obtenida por José Suárez, en la que el tono gris realza lo dramático de la escena.

Pero volvamos a la afirmación inicial. La Patagonia es fotogénica, toda entera, en la integridad territorial de sus ochocientos mil kilómetros cuadrados de superficie. Si algún testimonio fababa para dar énfasis a la afirmación rounda, así están las diversas y por sobrados méritos, notables fotografías que en recientes giras por las provincias australes y el territorio de Tierra del Fuego han tomado dos artistas cabales: Augusto I. Valmuntiana y Cornelio Jostovich, del elenco de colaboradores de esta revista, cuyos registros fotográficos, superados en condición inecánica por la personalidad de los fotógrafos, logran el rango indiscutible de la creación en hermoso juego de luces y volúmenes. Han recorrido las dos patagonias, la de las santuosas decoraciones naturales y la otra, tan severa y desprovista de ornamentos, ante cuyos paisajes desnudos y por desnudos dramáticos, no valen por sí solos la calidad de la lente ni la perfección de la cámara oscura, si no son accionadas por la aptitud y la sensibilidad del operador.

Para captar la imagen de un lugar exornado de belleza basta a veces hacer "click" y ya está. Lo difícil es tomar buenas fotografías donde el paisaje no ha sido accionado por una naturaleza pródiga en galas. En este artista, fruto del temperamento y la inteligencia.

Por la Patagonia cordillerana, que es la bonita, lo mismo en Neuquén, en Río Negro, en Chubut, en Santa Cruz, en Tierra del Fuego, pululan muchos fotógrafos, sobre todo los turistas, ávidos de registrar cuánta nota asombra la retina con la armoniosa conjunción de formas y colores; en cambio, el capítulo de los fotógrafos que anduvieron y transitan por la Patagonia costera y esteparia, es infinitamente menor, con pocos nombres aparte de los citados, como reconocimiento y valoración de su obra, pues han contribuido, con su afinado sentido para captar imágenes, a difundir el conocimiento físico de esa Patagonia, penetrándola y exponiéndola en su auténtica realidad.

Las páginas de ARGENTINA AUSTRAL representan un excelente catálogo de fotografías y autores fotográficos. Entre tapas e inclusiones en sus páginas interiores, ha publicado esta revista millares de fotografías relacionadas con los distintos panoramas sureños. Recorriendo esas páginas vemos los nombres de fotógrafos de prolongada actuación y residencia en Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, y de otros, que en su tránsito fugaz o moroso, fueron develando los secretos de una inoportunada geografía austral para los ojos curiosos de los habitantes de otras regiones del país y del exterior. En-

CINZANO

tre los primeros cabe mencionar a *Neuman, Natelio Baró, Roig, Weiss, Weinstein, Jontza*, y entre los otros a *José Suárez*, quizá el más detallista y minucioso de todos, que recorrió pueblos, caminos, establecimientos de campos, islas, guarteras, canales, fotografiando aspectos sobresalientes y típicos de cada lugar. Posiblemente ha de ser la suya la más completa colección fotográfica de Comodoro Rivadavia al sur: *Demitrio J. Iltis*, que tiene documentados con arte todos los caminos patagónicos, y en cuyos encuadres siempre se encuentra el enfoque desde ángulos plenos de sugestión; *C. Veiro*, un fino captador de los paisajes fueguinos; *Fabiano Bernaldo*, que en la zona de Esquel documentó con arte la acción militar en práctica de alta montaña; *Alberto M. de Agostini*, artista con maestría entre los que han divulgado el conocimiento de la Patagonia mediante el documento fotográfico.

El Rvdo. Padre Alberto M. de Agostini ha dado amplitud ecuménica a esa difusión. Geógrafo prestigioso, explorador, andinista, con sus mapas, sus descripciones, sus fotografías, es quien más extensa y profundamente ha hecho conocer aspectos y lugares del sur argentino en Europa y otras naciones del universo. Decadas y décadas las ha dedicado a recorrer las regiones de la Patagonia, de Magallanes y Tierra del Fuego, volcando después sus recopilaciones en trabajos de gran suvergaratura. En sus libros, la fotografía es una prolongación substancial de sus explicaciones.

LOS PRECURSORES

Nada más lejano de la imagen tradicional del fotógrafo que el fotógrafo actual. Pero su antecesor es aquí, aquel que no soñó ser sino un andante cazador de imágenes, que vivió su vida de bohemia recorriendo caminos, atravesando ciudades, al hombro su cámara envuelta con el tradicional paño negro.

Los precursores de los fotógrafos que han divulgado la Patagonia y algunos de cuyos nombres terminamos de consignar, fueron de esa clase de bohemos andantes. No nos atrevemos a afirmar que hayan sido los punteros, los que iniciaron la trayectoria por el Sur, pero



Entre los más distinguidos fotógrafos de la Patagonia (geógrafo, escritor, andinista) se halla el Rvdo. Padre Alberto M. de Agostini. En febrero de 1913 trajo al Monte Oliva en Ushuaia y de entonces data esta fotografía que muestra la parte superior del majestuoso cerro.

sin duda han de ser considerados como antecesores remotos y casi heroicos, éstos, cuyos nombres alineamos a continuación:

CARLOS FORESTI
ANGEL FERNANDEZ DE CABRERO

Carlos Foresti llegó a la Patagonia al filo del siglo como fotógrafo viajero de "Caras y Caretas". Así se titulaba, y sin duda lo sería, pues algunas fotografías por él tomadas aparecieron publicadas en esa prestigiosa revista. Por la documentación fotográfica de lugares tan dispersos y distanciados entre sí, se deduce que era un andariego formidable. Debe haberle ocurrido lo que encontró con curules que caminaban, no había sino que a Pantagruel, que al aterrizar en la isla de las Ollas se afirmase sobre ellos para ser trasladados de un punto a otro. Hemos visto fotografías tomadas por Foresti, en fechas cercanas, en un bolicho de Colonia Sarmiento, en Trelew, frente a la casa de don José Menéndez en Punta Arenas y otros lugares separados por leguas de camino, y, repetimos, era por el año 1900 o muy poco después, cuando se andaba en carro, en sulky o de a caballo, es decir, se viajaba con lentitud.

El fotógrafo Carlos Foresti tiene una rica vida aventurera que un día narraremos. Adelantemos, por ahora, que tenía empaque de gran señor, lo envolvía cierta suscripción de aristocracia italiano venecio a menos, vivía espléndidamente aunque estuviera falto de fondos y poseía un arte divino para lise de los hoteles sin abanar la pensión.

Angel Fernández de Cabrero. Con dos pesos cincuenta en el bolsillo llegó un día de 1898 a Trelew si joven Angel Fernández de Cabrero, huyendo de alguna contrariedad sentimental. Allí se encontró con el fotógrafo Carlos Foresti que lo hizo su protegido. Comenzó a enseñarle el oficio y le habló la imaginación con la idea de viajes y aventuras. Resultado: a las pocas semanas emprendieron una excursión hasta Punta Arenas, tan plena de incidencias pintorescas que será digna de una crónica más extensa. Vivieron en los mejores hoteles, pagaron un poco, se vincularon a muchos. Al cabo del viaje, el joven Angel Fernández de Cabrero era un fotógrafo consumado y estaba unido para siempre de un espíritu andariego, romántico y desinteresado. Fue así que entre 1901 y 1904 realizó solito con su máquina, una excursión en sulky, que partiendo de Trelew recorrió toda la Patagonia Austral, llegó a Tierra del Fuego y regresó al punto de partida enriquecido de amistades hechas en el camino y con importante y original acopio de placas fotográficas.

Don Angel Fernández de Cabrero fue con los años uno de los vecinos propulsores de Trelew. Hombre de empresa, comerciante, periodista, funcionario consular.

Si agotar el tema ni mucho menos, esto es lo que por ahora podemos decir de los fotógrafos que hacen y han hecho conocer la Patagonia "menos bonita".

Mayor gusto...



Yerba de primera selección, de sabor fijo y uniforme.

Aroma y frescura herméticamente conservadas en paquetes de 1/2 y 1 kilo, envueltos en celofán.

Trae el mayor gusto para el mate

Saint Hnos. S.A.

80 años de PRESTIGIO en CAFÉ

PRESENTA!

SAINT CAFÉ

CAFÉ SOLUBLE INSTANTANEO

PRUÉBELO!

LOS BYRON en AMERICA

por ESTUARDO NUÑEZ

DE no haber fallecido inesperadamente a la edad de treinta y seis años, el espíritu George Gordon Lord Byron habría venido a nuestras costas a luchar por la independencia sudamericana, como lo hacían en por la independencia irlandesa O'Leary, y entonces sus comparaciones con el héroe a quien conovieramos otros. Sin duda que el hombre a quien conovieramos estaba ansioso a conseguir a la causa de la libertad no habría dejado de irse a Bolívar y San Martín.

Porque Lord Byron a sólo un mes de su muerte, tuvo la oportunidad de ampliar y ampliar su conocimiento de esta parte del mundo. Visitó a Napoleón en Italia en contacto con Shelley y un amigo y admirador por el muy estimado, el capitán Thomas Modyke, quien había navegado en la goleta "Mowla" por la América del Sur. Posteriormente Modyke le proporcionó el libro del capitán Bileigh, *Narrative of the Voyage and Capture of the South Sea in 1780* (Edición del Modyke y Captura en the South Sea in 1780) (Edición del Modyke y Captura en the South Sea in 1780). La profunda impresión que le causó esa obra le inspiró el poema "The Island" (La Isla). En la siguiente obra se encuentran otros libros que él mismo escribió. Es por los libros que en su mayoría viajeros ingleses, como el Robinson Crusoe y mereció varias ediciones inglesas (la primera en Dublin) y ser traducido al francés, alemán y español. La versión española es de Castinoro de

El abuelo del poeta, comodoro John Byron, realizó entre 1761 y 1766 un detenido viaje de 22 meses alrededor del mundo. Exploró las costas patagónicas y Malvinas, recató en Puerto Desado, contorneó Tierra del Fuego, bautizó un lugar del Estrecho de Magallanes, "Sandy Point" (Punta Arenas) y el regreso a Inglaterra escribió su "Narrative", libro rápidamente famoso.

Pero fuera de sus motivos humanísticos y literarios, Byron tenía una razón mucho más personal para desear descubrir los misterios del Nuevo Mundo. Su abuelo paterno, el Honorable John Byron, había vivido meses muy intensos en estas tierras cuando naufragó la corbeta *Wager* de la escuadra del almirante Anson que hizo el famoso periplo entre 1740 y 1746. La *Wager* naufragó en el Estrecho de Magallanes luego de recalar en Puerto Desado, y sus tripulantes pasaron muchos meses de penalidades en un islote frente a la costa chilena antes de alcanzar tierra firme.

Años después, en 1768, el comodoro Byron publicó su *Narrative*, en que relata los peculiares detalles del naufragio. Este libro resultó tan popular en Europa como el *Robinson Crusoe* y mereció varias ediciones inglesas (la primera en Dublin) y ser traducido al francés, alemán y español. La versión española es de Castinoro de



Ortega y se publicó en Madrid en 176. Como obra literaria tuvo fuerza atractiva para la mentalidad romántica de las generaciones siguientes. El relato del naufragio está lleno de detalles horripilantes. Al describir la terrible tormenta, Byron refiere cómo sus almas atormentadas barrían las cubiertas, cómo los hombres quedaban inhabilitados y heridos, cómo cruzaba y se desintegraba el buque, cómo se generaban escenas de locura y terror, y cómo finalmente a los que podían salvarse les esperaba solo las costas inhóspitas, sed y el hambre. La narración del hombre es solo un juguete de la naturaleza y su víctima indefensa.

Como ilustración el marino dice en un pasaje:

...pero al el tiempo anterior había sido excesivamente tempestuoso ahora no se podía navegar. El viento que me empujaba hacia la costa, haciendo entranamente inútiles los esfuerzos de la tripulación. Llegó a noche más oscura que la noche pasada y en un momento que estábamos tratando de largar las velas para apartarnos de la costa, el viento las arrojó inmediatamente de las vergas.

En otro pasaje agrega aún más:

Tan terrible era la escena que presentaban las almas que reventaban en espuma a nuestro alrededor, que uno de los hombres de más valor que teníamos no podía dejar de manifestar su desaliento, diciendo que aquello le vista no podía soportarlo.

Más tarde, con la ayuda de pacíficos indígenas, los sobrevivientes del naufragio lograron construirse un nuevo bote en el cual zarparon hacia la tierra firme de Chile, donde fueron acogidos cálidamente por los colonos españoles.

Byron dedica muchas páginas a la descripción del territorio chileno, a los usos y costumbres de sus habitantes y a comentar su generosidad. Relata, por ejemplo, sus vacilaciones espirituales frente al ofrecimiento que le hizo de la mano de su sobrina un acomodado miembro del pueblo, quien le mostraba en sus áreas el volumen monumental con que contaba la joven. Si pudiera... pensó haber trocado los halagos de la civilización por esta promesa de vida ingenua y fresca... Pero las razones del corazón valieron menos en el joven Byron que los mandatos del deber y los imperativos reglamentarios del marino profesional. Regresó a Inglaterra para escribir el relato apasionante de sus aventuras.

La narración del marino Byron tuvo indudable trascendencia no solo literaria sino científica, pues sirvió para destruir algunos mitos originados por viajeros anteriores algo imaginativos. Por ejemplo, si los gigantes patagones, creído hasta entonces a pies juntillas por científicos europeos. El profesor Benjamin Franklin lo discutió con colegas eruditos en Gotingen, Alemania. Magallanes creó la leyenda y corsarios y piratas como Cavendish, Van Noort y Spilbergen lo confirmaron. Los científicos y botánicos tramotruando series como Frezier le recogieron sin contribuir.

Este libro de resonancia europea tuvo que impresionar doblemente a Lord Byron, gran poeta del romanticismo inglés. De un lado la identidad emotiva y temática, ya que en la poesía romántica, y en especial la suya, la naturaleza —nubes, estrellas, noche, mar infinito y tormentoso, motivos constantes e insistentes— juega papel preponderante; del otro, estaba el vínculo familiar, el antecedente de aficiones comunes y sensibilidad semejante, la emoción del recuento literario, el orgullo de sangre. Hay que admitir que el Honorable John ejerce influencia decisiva en el nieto y puede probarse con citas de la "Epístola a Augusta" del poeta, donde compara sus tormentos morales a las sufridas por el abuelo marino: "...He had no rest at sea, nor I on shore...". En efecto, no tuvo el gran romántico, descanso en la tierra ni el padre de su padre sosegado en la mar; la identificación era indudable y demostrativa de la honda afinidad del poeta con su antepasado.

En otras de sus obras se advierte la huella de la narración del ascenso en *Don Juan* hay escenas de tempestades, recordadas y embellecidas por el don juanista romántico que parecen caladas de las magallánicas afrontadas por la zarandeada tripulación del *Wager*. Hallamos de nuevo el episodio de la tempestad elaborado con los mismos elementos en el poema *Layla*. El medio marino mezclaba con los tormentos morales recurrentes existentes en *La Isla* y aun en las peregrinaciones de *Childe Harold*.

En sus descripciones de la naturaleza se encuentra además la impronta americana llevada por el abuelo a tierra de Albión. Directa o indirectamente el Nuevo Mundo revierte en la poesía de Byron y por lo tanto en su espíritu. Ello coincide con esos planes de viajar a la América en los últimos años de su vida de que hablan sus biógrafos.

El gran crítico Arturo Fariñelli escribió sobre la profunda inquietud latente del poeta libertador:

Hacia las últimas ribeñas de América hubiera querido entrar la propia misma Lord Byron y entregarse en ellas a su sueño de contrasta independiente, pero en Grecia lo sorprendieron las gloriosas aventuras y la muerte... Él no efectuado viaje transatlántico hacia América no ateró en Lord Byron el amor por lo primitivo, por lo selvático, por sea barbaire en que los hermanos de Rousseau veían un plausible contraste para la civilización cuyas fuerzas se extenuaban y languideaban.

América fue así para Lord Byron —a través de la experiencia del abuelo— el arquetipo de una naturaleza indómita y vigorosa, fresca y pujante, acomodada a la exaltación de su romanticismo, y fue también —en la forja de su propio idealismo— la cura de los hombres libres, el ámbito donde debía volcarse la realización más extraordinaria del ideal de la libertad puesta al servicio de los hombres.



Un marino inglés presenta a la mujer de un gigante patagón un paquete de galletitas para el niño que lleva en brazos. Este lámina se incluyó en la edición española del libro del comodoro Byron sobre su viaje alrededor del mundo, publicado en 1769. Este libro contribuyó a desvirtuar la leyenda de los gigantes patagones originada en el viaje magallánico.

AMERICANO

Gloria

...ES SUPERIOR!



Estos depósitos naturales de petróleo, no suficientemente cercados, ocasionan serias pérdidas en la ganadería. Las ovejas manchadas de petróleo suponen una pérdida apreciable en el rendimiento de lana, además de otros que trata de evitar la resolución dada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

RESPECTO A LA PROPIEDAD RURAL EN LAS ZONAS PETROLÍFERAS

Conocido es el planteo realizado, originariamente en Comodoro Rivadavia, ante el grave deterioro de intereses rurales por la explotación de campos petrolíferos. El movimiento iniciado para obtener una justa recompensa determinó la creación de una comisión especial, la que recurrió al Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y otras dependencias del gobierno. Las tramitaciones fueron cumplidas en todas sus partes y últimamente Yacimientos Petrolíferos Fiscales ha dado una resolución señalando normas, para la actividad que le es específica se cumpla respetando la propiedad y bienes de los establecimientos rurales. Por considerar de interés la difusión de esta disposición, la transcribimos.

"Visto la presentación efectuada por la Dirección General de Fomento Ganadero de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación y considerando:

Que es obligación ineludible de Y.P.F. en su carácter de empresa estatal el logro de sus objetivos específicos sin afectación de otras fuentes de riquezas, que hacen a la potencialidad económica del país; debiendo, por otra parte, extremar el respeto de los derechos de quienes actúan en diferentes actividades, especialmente el agro, en zonas en que se realizan explotaciones petrolíferas;

Que, en algunos casos, las medidas adoptadas oportunamente por la Empresa en el sentido expresado no se han cumplido en forma estricta, por lo que se hace necesario reiterar su observancia;

Por ello, en uso de las atribuciones conferidas por el artículo 15 inc. g) del Estatuto Orgánico,

El Presidente del Honorable Directorio resuelve:

1° — Concretar por parte de la Empresa y sus contratistas el absoluto respeto al derecho de propiedad o posesión para los ocupantes de los campos, mediante el cumplimiento estricto de las reglamentaciones en vigor, que se actualizan y complementan con las disposiciones insertas en los artículos siguientes.

2° — Prohibir terminantemente a) la extracción de agua sin acuerdo previo del ocupante del campo, de los tanques, represas y aguadas existentes; b) la tenencia de perros y de armas en los campamentos; c) bajo la pena de cesantía inmediata que deberá aplicar la Jefatura competente, todo acto que deliberadamente, lesivo lesivo o depredatorio a los predios privados.

En caso de agentes de contratistas deberá ejercerse inmediatamente el derecho contractual de la Empresa en cuanto a personal "no deseable".

3° — Aplicar íntegramente lo dispuesto por el H. Directorio en su oportunidad en expediente S. 2.655.59 con respecto a la reglamentación del sistema de indemnizaciones que considera el "lucro cesante" como punto de partida para las negociaciones individuales en reemplazo del anterior concepto de "arrendamiento".

5° — Disponer, con carácter de obligatoriedad para las Jefaturas respectivas, la adopción de las siguientes medidas:

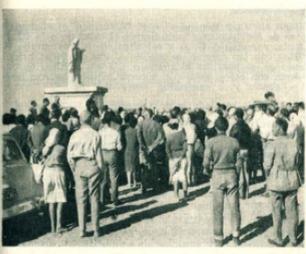
a) Anticipo al ocupante del predio de los trabajos a realizar, para que aquél pueda coordinar su explotación agraria frente a las actividades petrolíferas; b) con respecto a tanques en tierra con petróleo, inyección, etc. Si debe conservarse el tanque, cercado eficiente que evite realmente el acceso o caída de animales a los mismos; c) si puede prescindirse del tanque, rebello y altoado del terreno; c) con respecto a derrames de petróleo en pozos, baterías, etc. tapado con tierra y aislado del terreno; d) con respecto a derrames y zanjos contenidos restos de petróleo: cogamiento o cercado eficiente; e) con respecto a cruces de alambrados, por caminos, plazas, etc. Construcción previa de guardaguadas y/o tranqueas;

6° — Recomendar, se tienda en todo lo posible a evitar a) "sopladuras" en pozos y baterías; b) instalación de campamentos en las inmediaciones de los abrevaderos naturales de la hacienda; c) desescombro con topadoras por las laderas de los cerros; d) largos plazos de zanjas u hoyos abiertos y que las primeras interfieran con actividades, construyendo a tal efecto, los accesos necesarios.



Tras el juramento a la bandera por los soldados de la guarnición militar de Comodoro Rivadavia, incinieren el desfile los abanderados del Regimiento 8, de Aerodictado y del 9º Batallón de Comunicaciones.

MONUMENTO



Los pioneros que iniciaron la población de Península Valdez, en Chubut, entre los que figura como pañero don Gundermío Paz que pobló en 1882, han sido honrados con la erección de un monumento erigido en un emplazamiento que tiene vista a los dos pólos: Maripá y San José. El monumento aparece en la fotografía rotulado de público el día de su inauguración, ceremonia que contó con la asistencia de autoridades provinciales y los obispos de Comodoro Rivadavia y Viedma. El monumento ha sido costreado por una comisión especial, siendo ubicado sobre un terreno cedido por el señor Manuel Iriarte. El proyecto corresponde al señor Luis Salas.

Publicaciones del Automóvil Club Argentino

Por intermedio de su Oficina de Guías, el Automóvil Club Argentino ha realizado nuevas publicaciones de orientación turística. Las que ahora nos presentamos son dos cartitas referentes a Córdoba, una con descripción general de la provincia, industrias, minería, ganadería, agricultura, rutas y medios de comunicación, hoteles, y estancias; la otra sobre los encantadores circuitos que recorre la ruta turística. C.A.A. su sobre guía, contiene un mapa a todo color de la ruta turística turística del occidente argentino, kilómetro por kilómetro, división política, acopio de datos de interés sobre las ciudades y ciudades más importantes, edificios notables por su arquitectura y significación, monumentos, museos, parques, paseos, sitios tradicionales, playas; todos los

datos, en suma, que compendian una valiosa información de carácter ilustrativo y orientador para quienes se propongan viajar al viejo mundo.

Trátase de tres publicaciones de mérito singular que responden a la línea sobresaliente que al respecto viene siguiendo la institución.

Podrían haber pasado en distribución dos folletos monográficos sobre pesca deportiva. Uno principal sobre actividades en la provincia de Buenos Aires, reglamentaciones y principales ambientes para la práctica de pesca; el otro a las provincias de Chubut, Neuquén y Rio Negro con transcripción de reglamentaciones, detalle de los lugares aptos y varias notas de mucho interés sobre peces y pesca, firmadas por reconocidos especialistas.

JURAMENTO A LA BANDERA

El 20 de junio de cada año, día consagrado a conmemorar a Manuel Belgrano, los conscriptos de la clase bajo banderas prestan el juramento correspondiente, y ese momento trascendental y emotivo es compartido por el público, como sucedió en Comodoro Rivadavia según testifican las notas gráficas que incluimos.



La ceremonia del juramento a la bandera el 20 de junio por los soldados de las fuerzas que tienen asiento en Comodoro Rivadavia, se inició con una misa de compañía oficiada frente al edificio del Comando de la Agrupación Argentina. Ese momento ha sido captado por la cámara.

★



VINAGRE



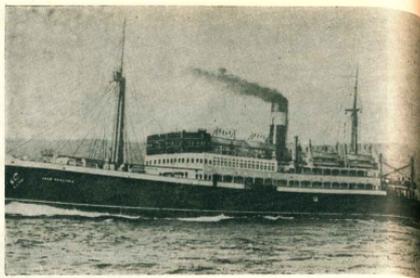
Fino de vino blanco sanjuanino

MEMORIAS DE UN VIAJANTE

AQUELLOS DESCANSADOS VIAJES

SEIS hueros atrás no se concebía un viaje a la Patagonia Austral o de allá hacia Buenos Aires, si no era por mar. Todas las personas que se veían enfrentadas a la necesidad de trasladarse entre puertos, a la capital o de esta hacia el Sur, rehuían el cansancio, la incomodidad y el riesgo de las travesías terrestres. Había que tener temple y cierta afición a la aventura para largarse en los automóviles de hace treinta y cuarenta años por aquellos difíciles y largos caminos inacabables, a cuya vera no había garages y estaciones de servicio y sí, en cambio, abundaban los pantanos y los "industriales" del pantano.

Se viajaba por mar, por necesidad y por comodidad, también por placer. Usted tomaba en el puerto metropo-



El "José Menéndez" fue durante años y tradicionalmente el gran paquete de la Costa Sur. Viajes deliciosos y hoy añorados realizándose en esta nave que fue fuera de familiar silueta para los patagónicos.

litano el "José Menéndez" o el "Asturiano" o cualquier otro de los "paquetes" que hacían el cobotaje a la Patagonia, y reposaba física y espiritualmente, restauraba el físico con las frescas, saludables y vigorizadoras brisas marinas, se regalaba el ánimo con largas pláticas en cubierta con otros pasajeros, conocía e intimaba con nuevas gentes y... engorriaba, engorriaba.

¿Qué vida regular la de a bordo!

Cuatro veces al día ponían las mesas. El camarero más exigente encontraba allí cuanto pediera apetecer ante los variados y suculentos menús que presentaban. En mis apuntes recordatorios encuentro este menú de un día en el "José Menéndez" navegando de Río Gallegos hacia el norte:

Desayuno: mermeladas, café negro o con leche, té solo o con leche, pan blanco, pan tostado, huevos a la orden, tocino con jamón, etc.

Almuerzo: *fiambres*, ensalada de lechuga y de tomates, ensalada de papas, sardinas en aceite, jamón cocido, salchichas al cervelat, Sopas, menestrón y consomé, Entrées, pescado frito con salsa y papas; tortilla de verdura, chuletas de cordero con papas saltadas, ensalada de chugas. Postre: fruta asada, queso, té, café.

Por la tarde, a eso de las cuatro, todo un señor lunch se ofrecía al pasajero, con galletitas, pastelitos, tortas recién horneadas, pan tostado, mermeladas.

Usted podía pensar que ahí terminaba la jornada mancharona, pero hete aquí que a eso de las siete sonaban las campanas llamando otra vez. En el viaje que vengo narrando tuve el gusto de saborear el siguiente menú el sábado 11 de enero de 1928:

Jamón crudo y cocido con ensalada mixta; sopa de cordero de anel; filete de pejerrey dorado, pollo a la portuésa, coliflor al natural, Chateaubriand a la maître de hotel, papas hincadas y ensalada. De postre, compota de damasco y galletas de almendra, también había mantanas frescas y finalmente café o té.

Esas cuatro comidas, mencionadas sin las necesarias explicaciones, parecerían un exceso gastronómico, y en circunstancias normales sin duda lo serían. Pero a bordo se come mucho más que se digiere más aprisa, la brisa del mar aumenta el apetito. Además, las comidas a bordo eran una distracción por el animado aspecto que presentaba el comedor. ¡Y era tan rico todo lo que servían!

Dije que esos viajes por mar eran ideales para el reposo físico y espiritual e inevitables para aumentar de peso. Así era. Tengo presente haber aumentado cuatro kilos en los doce o catorce días que demorábamos de

Ahora los automóviles llegan a la Patagonia y Tierra del Fuego con cerca de milímetros e intactos sus neumáticos y en el día. Es lo extraordinario del transporte con alas Austral, la conocida Línea Aérea de la Patagonia ha incorporado con gran éxito el servicio de transporte de automóviles. En la nota gráfica hemos registrado el momento en que se cargaba un vehículo destinado a una de las escalas de Austral en el Sur.



Buenos Aires a Río Gallegos. Para nosotros, los varones, que no tenemos tan sensibilizada la unidad del físico, poco importaba, pero para las señoras, vaya problema!

UNA FIESTA ESPECIAL

He tomado como ejemplo el viaje que me tocó realizar en el "José Menéndez" desde Río Gallegos en el mes de enero de 1928, porque ofrece la particularidad de haberse vinculado a un suceso muy importante para Puerto Deseado. La inauguración del muelle, ese mismo muelle que ya resulta chico y que según he leído será ampliado considerablemente para duplicar y tal vez triplicar su frente operativo.

Comandaba el "José Menéndez" el capitán de capitanes de la Costa Sur, don Esteban Carraro. Salimos de Río Gallegos con el tiempo calculado para entrar a Puerto Deseado el domingo 10, fecha fijada para inaugurar el muelle. Mi destino y el de los más valientes era Comodoro Rivadavia. En los puertos de escala, la permanencia de un día me daba tiempo para visitar a mis clientes. Así lo fui haciendo, y al llegar a Puerto Deseado, cuando a las siete de la mañana anunciaba el buque con potentes toques de sirena que ya estaba amarrado junto al muelle, también yo estaba listo para descender y aprovechar el día a pesar de ser domingo. Los clientes del Sur siempre han sido condescendientes con nosotros y nos han atendido a cualquier hora y cualquier día para que no perdiéramos el transporte.

El muelle estaba embardado, de gran gala. Una comisión oficial fue a bordo para saludar al capitán Carraro y dar la bienvenida a tan tradicional navío que había arribado en un día venturoso para el vecindario.

Inmediatamente del almuerzo, los habitantes de Puerto Deseado comenzaron a reunirse en la plaza de la plaza. Apremiéme que digo los habitantes, porque en rigor de verdad nadie quedó en el pueblo sin hacerse presente.

Los pequeños integrantes de la banda del Colegio Salgano entróvieron con algunos aires musicales, hasta que llegó el instante de inaugurar la obra. Primero habló el director de su construcción, ingeniero Zelada, en seguida el señor Romeo Ungaro leal al acta de inauguración, en representación de los ganaderos, don Tancredo Mazzuchelli, y por último, en nombre del comercio el señor Arias, el único comerciante de Chignaguan. Después hubo amigü, entreaños dos párrafos que se vinculan

con la llegada de nuestro buque. A los que viajábamos en él, no dejaba de halagarnos las ponderaciones que se hacían:

"Como si la providencia desde el más allá quisiese rendir un acto de justicia, da la casualidad que se inaugura oficialmente con el atraque del vapor "José Menéndez" que evoca como ejemplo el nombre de quien fue el más optimista visionario y clarividente precursor del porvenir de la Patagonia, y el más decidido promotor de su ganadería, su comercio, su industria y su navegación. Si supo enriquecerse personalmente, que es un mérito innegable en quien lo hace con las armas nobles del trabajo, miró rumbos precisos al porvenir de la Patagonia; y hoy no hay rincón en ella donde no se sienta la influencia perdurable y benéfica del poder de su fuerza creadora.

También quiere la feliz casualidad que el capitán que le toca inaugurar esta obra, sea el más gentil de los capitanes, erudito por su educación y quien con su trato sabe conquistar en cada pasajero un amigo. No pudo haber tenido mayor suerte la inauguración del muelle que el atraque del vapor "José Menéndez", capitaneado por el señor Carraro.

Concluyo estos recuerdos señalando que el acto inaugural del muelle de Puerto Deseado el 15 de enero de 1928 tuvo una culminación a la que no fuimos ajenos los que íbamos en el "José Menéndez", como que gustamos la fiesta hasta el final y en nuestra propia casa, dado que el buque era por el momento nuestro hogar de circunstancias.

Al finalizar la ceremonia oficial en el muelle, el capitán Carraro, con aquella gentileza tan suya, invitó a las autoridades y gran número de vecinos a ir a bordo. La concurrencia desbordó los salones y cubiertas.

El servicio del buque, ese mismo que nos obsequiaba con tan deliciosas comidas y postres, satuvo estupendo. Los invitados fueron agasajados con un verdadero conchudo, realmente servido, y después del buen yanir, del mejor beber, los más jóvenes hicimos punta, se retiraron las mesas y durante algunas horas bailamos con la orquesta Gambino.

Ya noche cerrada, cuando todavía nos jugueteaban en los ojos los acordes finales de "Valencia" y por la plaza se alejaban los invitados, el "José Menéndez" se despegó del muelle en el que fuera el primer buque en amarrar, y ponía proa al norte.

SEGUNDO MARCOPOLO

Viajante

GRAN VINO LA COLINA



ASEJO TINTO
ASEJO BLANCO
PINOT
RUBI

En el silencio blanco

Por RAUL DANIEL PADILLA

El toldo envuelto en seda tendida en largos girones griseos y pronto fue niebla alta, espesa, precursora de nieve. Comenzó el coligui su sonata de alisos, un balceño creciente y los *colihues* y alerces peinaron hacia el este lo alto de sus copas.

Dejó el hombre la senda de huemules, suerte de cornisa que enhebraba por los gigantes trepadores de la selva y buscó el abrigo del valle, cuando el torrente que, en lo hondo, a trescientos metros empinados, latigaba de espuma peñascos y ribazo.

El caño de la carabina en bandolera golpeaba el cráneo, a ratos, en el rápido descenso, produciéndole dolor

agudo pese a la protección de la gruesa correa de lana, confeccionada en buena tejida inagua.

La primera ráfaga de escarchilla lo azotó casi al pie del valle, cuando su larga práctica e instinto le hacían buscar refugio seguro entre las rocas. Logró escapar a un viento del rocaudal rolozo, hubo de salir, de inmediato, en busca de ramas, maldito de hualca y cuchillo de monte pero liberado del arma de fuego, de mantes y espuersa y de su equipo de lavador de oro.

En lento telón bajaba la nieve achicando el contorno dibujado en la espuma que azotaba el huracán, cuando llegó. Era una forma borrosa y encorvada que descendía la opuesta ladera a otro lado arreando. Lanzó el silbato de llamada que se perdió en los ruidos del bosque y la montaña, sin hallar eco en el que llegaba, quien desde pareció de improviso en la maraña.

Inquietud extraña y un vago desasosiego lo invadieron de pronto. Pero la urgencia del temporal y los probables vientos grades bajo cero inhibían para todo otro negocio que el del fuego, el hambre y el reparo.

Vuelto al real, levantó una muralla de nieve, en amplio semicírculo, para proteger la hoguera. Al rato, al perder la desolación del contorno la danza sonora de las llamas, y sobre la pastosa roquera del refugio el huz de chipas se hacia torbellino en giro con los copos, murció de un humo por la mateza.

En culleros, junto a las ascuas y a mano la carabina,

aguardó el buscador de oro el hervor del agua del río cálido. Preparó luego agregándole generosa dosis de *peletero* de troncos de alerces, un trazo pequeño del tajo de potrero de su provisión. El mate, cierto compañero del viento en llanadas y riscos, romo hacia basco de noche.

Las sombras aumentaron su inquietud. Llegos, agusto, abajo, creyó el buscador que se acercaba entre la nevazón. Dos troncos de *ñire*, puestos en cruz sobre las bridas, le aseguraron calor y compañía hasta el día venidero.

Durmó a ratos, bajo el cobertor de lana. El cerrojo de la carabina formó parte del colchón muchas veces, despertándolo sobresaltado.

En la media tina del amanecer aguardó el viento, una sémbr, seguida por otra más pequeña, cruzó, siguió, al amparo de cobites y cipreses que circulan el torrente.

II

La maravillosa metamorfosis del bosque era completa. Los matorrales ahogados por la nevada brillaban agitados y caídos de hielo se cargaban en carabineros mágicos desde las coníferas magroscas, irisados al sol maldanero que tramontaba los cerros del oriente. Las bestias del hombre se hundían hasta la rodilla, quedaba la delgada capa que congeló la noche en la primera helada recia del invierno. *Colihues*, *fragas*, alerces, *ruales* y otros preces, soltaban, al más leve soplo, polvo de nieve que se acumulaba, lerdá, en suaves descensos.

En la estación invernal, adelantada ese año, ahorrado al lavador, por meses en el valle estrecho y cazador a bala de los desiertos blancos. El sudario de las cumbres baja los huemules a los maitenes y a las hondataz pastosas. El toldo.

Comenzó la caña de inmediato, abatiendo troncos nuevos, a ton con el hacha pequeña que los derribaba. Cañas de *colihues*, calafatearon huecos y el helado, seco, es como mullida para la gente del Arauco.

Como siempre, desde que ambulaba por las tierras frías, trocó el oficio de cecío por el de trampero y cazador a bala de los desiertos blancos. El sudario de las cumbres baja los huemules a los maitenes y a las hondataz pastosas. El toldo.

Toda una tarde de ronda por los cerros le llevó la elección del lugar adecuado para armar sus dos rústicas tramperas. A falta de viceras de *merand* y *merand* cebo para zorros, arrastró, preso a larga tira de cuero, un trozo de tasajo rancio, segura guía para el sifato de los hambrientos dueños de los rabos de bispo.

Dos veces, durante la semana de construcción y preparativos, creyó ver, entre los troncos distantes, una borosa figura humana que se escondió en un hueco. El ruido y hasta disparó la carabina en aquella dirección, a



guisa de llamado, sin resultado alguno. Días después hualca huilao, no eran las suyas, cruzando el rastro que llevaba a las trampas.

La soledad, en el gran silencio blanco, es mala consejera. Las noches interminables, con la sola compañía del asar matras y lonas, despertando al morador de campamento y cañales, acreaban la angustia y la zozobra del todo. La subconciencia del albio, del terror animal, a la mururo alevezo de su *cerrojito*.

Guardaba polvo de oro en el avío y nada le porcella suficiente esconderlo contra la rapacidad indudable del empujante. El agujero que ofrecía de puerta en su morada de troncos fue achicado a punto tal que sólo arañados de polvo podían penetrar en la caña. Cuando se retiraba a descansar, oprimía la entrada con gruesos maderos que apuntalaba por dentro.

La salida matinal de cada día era un tratado de silencio y de sigilo. Despejado el hueco, quedaba inmóvil, alterando incalculables. Emergía como un conejo, levantando el tronco por delante y avizoraba de inmediato el conmalezas un amplio anfiteatro, frente a su refugio, y caló la mirada, torturante, en su búsqueda de raciones. Con paréntesis de algunos zorros flocos, casi incoloros, continuó, torturante, en su búsqueda de raciones. Con paréntesis de algunos zorros flocos, casi incoloros, continuó, torturante, en su búsqueda de raciones. Con paréntesis de algunos zorros flocos, casi incoloros, continuó, torturante, en su búsqueda de raciones.

Adelgazaba el hombre y su piel atezada se estraba, amarillenta, en los pómulos y en las mejillas hundidas.

El primer problema serio de verdad se lo plantearon las ratas de los colihues que, atraídas por el tufo del tasajo rancio, invadieron la caña y en una sola noche redujeron su reserva a una tercera parte, horadando, de paso, el toldo y desparramando en lastimosamente, impreso en voz alta y maldijo su imprevisión, mientras colgaba del techo lo salvado del desastre.

El espectro del hambre, tembando en la desolación helada, lo acobalaba de creca.

Para lograr huemules había empezado a trepar la montaña mucho antes de aclarar. El coliguiador y trampero de los cerros del Sur vive en el confin del bosque, cerca del límite de las nieves eternas y únicamente cuando tras los tem-

porales todo lo comible se hielva en lo alto, llega, temeroso, a las quebradas. Pese al pánico que le traía la noche hubo de salir a buscar el auxilio de la empresa con el auxilio de la luna llena. Un mes de invierno había pasado desde su arribo.

El día anterior a la partida hacia la zona de las cumbres, el viento formó una pira gigantesca, que encendió al salir la marcha. Si su viaje se dilataba hasta la noche, el rescalador de los troncos sería visible desde la altura. Pero la luz de la luna le dio el impulso a la salida.

Lejos ya del campamento tendido por los nevados y en el punto de partida, se volvió; pero el recuerdo de la dista del cerro, pudo ranceo le alentó a continuar la marcha.

El rastro hendido de las pezuñas de los huemules, ríñido en la nieve a medio helar de los senderos de la selva, le dió nuevos bríos al andar la mañana. Siguió hacia arriba por la cuesta áspera de un cerro, avizorando en la ascensión con los troncos más delgados, a los que se asió, así siguió, durante horas, cauteloso, alerta, sofocado por la fatiga y derregado por el cansancio. Masó y tajo, sin tiempo para hoguera ni descanso, alucinado con la rastreadura de las bestias.

En una cornisa roquera de lo alto, allá donde acabara la selva desperdigada en pedruzcos, se perdían las huellas por los riscaltes, de escalonamiento impropio para hombre alguno.

Caía la tarde cuando inició el descenso, después de una tregua para recobrar aliento, que acortó el frío punzante de las cumbres.

Pasó por las trampas sin hallar presa el ahora ansioso zorro, lo que aumentó su abatimiento. Alzando el vuelo, azizó el fuego de la explanada echándole enorme carga de ramas. Descalabrado y débil, sentó a la vera de las llamas, olvidado por un instante, de sombras y temores. Las ascuas sonoras se le antojaban alegre compañía.

Poco le duró tal ocio. Se volvió furia impotente, silenciosa, que le hizo hincarse los puños, al descubrir el hurto: antes de un árbol, había desaparecido un cachuelo del ladrón, hábilmente borradas, apenas se notaban.

Serenado, juzgó fríamente la gravedad del caso. Ya no era el peligro del azote trampero, de la emboscada: nada el cerro por hambre, la imposibilidad de almacenar víveres, de hacer taso para subsistir y para la marcha gran cordillera. Ya se hizo resaca de los papeles. De presa se convertiría en cazador: de acobado, en salvado. Su propio destino de un día soñales de sangre y pelo en el que había estado de una vida que le dejara limpia. Sumó este despejo al anterior y sus ojos azules se aclararon al punto de trocar los entreciegos. Ello era mal sistema para alguien cuando tal ocurría al ir al *Maparick*. En los lavaderos superfino del Maitén todos lo sabían, sin superición, que levaba en la sangre y tan propia de su raza, quedaba definitivamente bastida. *La condrá* robaba y comía; lo demás, corria de su cuenta.

Una mañana, al salir de la choza, halló tendida sobre la piedra donde solía machacar su tasajo, una gran piel de zorro colorado, de prolio desmenuado. Era burba contribuyó a exasperarlo aún más. Buscó, desde entonces, con singularidad, a su enemigo. Endurecido de frío montó guardando de las trampas, hasta que un día, al salir, se le antojaban sus articulaciones y sin que nada interrumpiera el silencio que imperaba en la yerma extensión.

En la hondura de las quebradas hasta donde lo llevó el sendero, había vestigio de fuegos que se apagaron en sus despojos de sus varas gruesas, fustes de helechos



DE LA NATURALEZA



A SU MESA

MERMELADAS



BESTANI S. A.

con claros de reciente poda y rastros de albergue de una noche. Le inspiró serio respeto hombre que podía vivir con tan pobre abrigo, soportando madrugadas de treinta grados bajo cero.

A la angustia del peligro latente, emboscado, se unía ahora una curiosidad aguda, obsesivamente: "¿Cómo sería? ¿qué esperaba para herir?". A esto hallaba respuesta en la casi segura carencia de armas de fuego del desconocido.

Otro zorro desapareció de una trampa en las postriermas de junio, más otra burla de cuero devuelto, le dieron la idea: lo cazaría con cebo y trampa, como a los otros.

En las noches de mucha luna, tendido en las matras de su techo frente al agujero de salida de la cabaña, vio trozos de charque de zorro y de la pelosina de un tarro con yerba. Las horas corrían lentas hasta que, vencido por el sueño, retiraba el anzuelo y trancaba el refugio.

Una noche quedó dormido durante la espera. Comprobó al despertar, que la yerba había desaparecido y, para terminar de intrigarlo, todo lo que había encontrado en la nieve blanca que bordeaba la reciente hoguera, fue la marca clara, precisa, indudable de una pata de perro. Nada más.

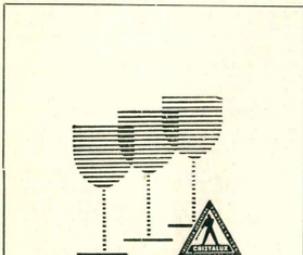
Ese día bebía sendos tragos del recio aguardiente chileno que guardaba con avareza.

Todo ruido lo sobresaltaba y detrás de cada árbol esperaba encontrar a su torturador. Para esa época comenzó a desear ardentemente la compañía de un perro. Largos sollozos, a veces ininteligibles, quebraban el silencio total de otros.

Hélese por completo el arroyo y volvió a nevar.

III

LA fiebre alta perlaba de sudor la frente del hombre. Una punzada tenaz atenacaba su espalda, haciéndolo gemir. Aspiraba ansiosamente el poco aire que sus pulmones matrechos podían recibir y apenas le alcanzaban las fuerzas para sacar agua, con mano temblorosa, del balde de cuero. Sus dientes castañetaban contra el borde áspero del jarro de hojalata, volcando la mitad del líquido al beber. Brillándole los ojos en la cara demacrada, esculpida por barril de nieves, de sol y de vientos y en ese momento con hambres, angustias y fiebre. Deliraba a ratos y en las imágenes fugaces de su mente calculaba:



**CRISTALERÍAS
PAPI S.A.
FUNDADA EN 1896
CHACABUCO 646
BUENOS AIRES**

ta desfilaban perros de todo tipo y pelambre, en interminable lauris, era burlona o amenazante.

En los momentos de luzcidez mezclaba con el agua trigo tostado y molido, único alimento que podía ingerir. Producida indusse hasta el olor del charque.

El peligro de morir helado le obligaba a salir a la explanada, desde donde, con esfuerzo sobrehumano, arrastraba trozos de leña para el hogar de la cabaña. Quedaba luego tirando junto a las llamas, sentado, con una manta sobre los hombros.

Durante las noches subía la fiebre y con el delirio hacía borrosa la angustia del temor a la muerte en esa espantosa soledad y que lo aterraba estando helado. El recuerdo del enemigo, heredero natural de sus bienes cuando muriese, lo martirizaba hasta la demencia. Adormidísimo con caras repugnantes, bestiales y, a veces, sus "Ven, maldito", cuidaban por el contorno.

Transcurrida una semana creyó mejorar algo, calmándose la sed abrasadora que no le abandonaba desde que se sintió mal. Pero la debilidad aumentaba, costándole trabajo todo movimiento.

Se apegó a sus cortos bienes materiales y acrecentó su desesperación ante las posibilidades del desamparo. El temerario con la causa de su tortura se hizo, para él, asunto imperioso, impostergable, vital. En la noche ajustó los detalles de su plan y al aparecer el sol por sobre la cerrillada le puso en acción.

El calzarse las betas fue obra de titanes que le obligó a reposar acostado un largo rato. Bebió fíaco con pico que le mareó al principio, dándole luego fuerzas. Y salió. Los rayos solares reverberaban en la nieve de la hondanada y lo enneguicieron al pronto. Dando tumbos, apoyándose en los árboles o descansando contra ellos, se adentró en lo más espeso del dilatado camino a la cabaña. Sacó un mazo de colgiles, limpiándolos de su carga helada y, tendiéndolos, se acostó de bruce en ellas, sobre su manta. Un hueco entre las cañas, bien disimulado, le permitió ver la cheza y sus alrededores.

Esperó resguardándose las manos del frío, poniéndolas entre su camisa basta y el chaquetón de pieles. Las piernas no le importaban. Sólo debía manejar la carabina.

La mañana tenía esa serendipidad que sigue a las nevazones en el escorial patagón. Fitzpatrick se estremecía cuando los cohines llovían ramas liberadas de pronto del peso helado que las doblegaban. Se preparaba de pronto del peso helado que las doblegaban. Se preparaba de pronto del peso helado que las doblegaban. Se preparaba de pronto del peso helado que las doblegaban.

Los colgiles ondearon en el lado opuesto del calvero, detrás de la cabaña, a cincuenta metros del trampo. Su corazón latía desordenadamente y la sangre congestiona su cerebro, nublandole la visión. "Por fin", se dijo, y levantó la carabina. Habíase quitado el guante derecho y el acero del cerrojo y guardándolo quemaban su piel. Él nada sentía. "Por fin! Ah! Por fin!"

El caño del arma seguía la ondulación leve y lenta del matorral. Estaba firme, en las manos diestras. Cazado, estaba seguro de que no erraría. Ello le dio tranquilidad para esperar, sereno. Debía ser como lo imaginó tantas veces: tiro a blanco limpio, neto. Y cuando al abdomen, para que la agonía fuese lenta, como la suya. Ya se movía el festón que bordeaba la explanada. Sentía la boca seca y amarga. "Ahora", musitó.

Una cabeza oscura que ennegrecía el contraste con las sapienturas blancas de los colgiles, emergió del follaje, escrutando, atenta.

"Un indio!" "Eso era" "Nada más que un miserable indio!" "Ah, maldito!" Y vendría a robar, a herir y a matar en lo suyo, creyéndolo muerto.

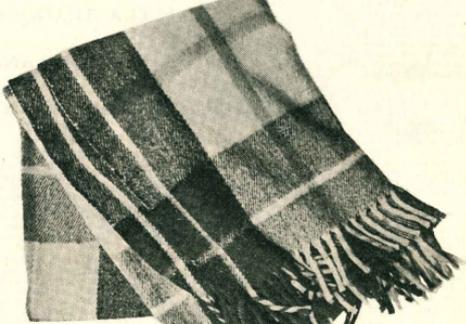
Cuando desapareció la cabeza se arrepintió de no haber disparado. Luego, lentamente, se hizo el propósito de matarlo bajo el árbol del tásajo o en la puerta de la cabaña, puesto a la piedra donde el canalizo dejó, con los huesos, la marca de su burla.

Y se acumaron de nuevo los talles. Algo raro, que no pudo reconocer el irlandés, apareció, por momentos, entre el cañaveral. Semejaba una piel gris, que se llevara en sito.

Intrigado al principio, miró absorto lo que siguió. Luego, trémulo, con infinita angustia que le apretaba la garganta bajo su frente hasta la tierra, vencido por la emoción. A pasos tardos, vacilantes, avanzaba un indio viejo por la explanada, seguido de un perro amarillento y renco. Y allí, sobre la misma piedra donde en días de mucha hambre quedaron dos cueros, dejó su carga, silencioso y cauto, comprendiendo el regreso por el mismo camino.

En lento reguero corría por la piedra de pago, ungida alar de la solidaridad humana en el árbol sureño, la sangre aún tibia del buenil degollado que para el bñica esfuerzo trajera en la mañana un hijo de Arauco.

Léxico autóctono: Cohíles, fibres, radales, raulles y lenzas, son árboles de la selva patagónica. Naco, trigo molido y tostado, Colgile, caña maciza. Huitca, cristina blanco. Humul, especie de cabra salvaje.



...los
gratos
momentos
acortan distancias!

una manta, una deliciosa comida o una copa de scotch, cualquiera sea el detalle de la atención, está brindando con un amistoso sentimiento. Esta es la invaluable ventaja que representa volar vía AUSTRAL, la línea aérea que le asegura la atención más distinguida, en las rutas del sur.

VUELE VIA AUSTRAL



La
Línea Aérea
Patagónica

LEANDRO N. ALEM 498

T. E. 31-4583/7144/7570/3912 y 32-0374

BUENOS AIRES

DIAGONAL NORTE 543

T. E. 80 - 8363

ACENTUADO PROGRESO DE CALETA OLIVIA

A pocos pláscos crece Caleta Olivia. Crecer impetuosamente en cantidad de casas y número de habitantes. En 1955 los vecinos del villorrio no llegaban a 200, ni a 1000 sumando los de la zona de influencia; ahora son varios millares, cantidad imprecisa, que puede ascender a cuatro o cinco mil.

Tenemos a la vista una fotografía panorámica del lugar tomada hacia 1950. Sin ningún esfuerzo ocular pueden contarse una a una todas las casas que había; tan separadas estaban entre sí. Gran pocas y no todas habitadas. Hoy, en cambio, se llenan los claros, la edificación se torna compacta. Continuamente se abren nuevos cimientos en los espacios vacíos y colocan su andamiaje los alarifes. Sobran los aspirantes a ocupar cada casa que se concluye.

El vigor minero ha conferido a Caleta Olivia este empuje notable y dinámico. Rápidamente va convirtiéndose en un nuevo centro del petróleo, cabecera del poderoso flanco sur, así llamado por extenderse en posición meridional a Comodoro Rivadavia, que es la central indiscutida y tradicional del oro negro en el Sur.

Caleta Olivia es el embarcadero marítimo del crudo que extraen Y.P.F. y las compañías extranjeras que operan en el campo. Tanto el petróleo como el Y.P.F. como los de las empresas italiana y norteamericana viven en campamentos, siendo Caleta Olivia el pueblo de convergencia, donde está el comercio, bares, hoteles, pederías, colegio, policía, correo, etc.

El párroco de Caleta Olivia y Cañadón Seco, Rdo. Pedro Campos ha bendecido las instalaciones de "Las Anónimas" en aquella localidad, a una confraternidad hecha a su palabra el señor Demetrio Calderón, momento al que se refiere la fotografía, cuyo discurso transcribimos en estas páginas.

De vida comercial junto al poblador HOY EN CALETA OLIVIA!



EL QUE FUERA TRANQUILO EMBARCADERO DE LANAS SE PUEBLA RÁPIDAMENTE

Puede decirse que el petróleo está cambiando la fisonomía del pueblito de ayer como ha modificado su destino. Sus posibilidades de progreso eran sumamente escasas. Caleta Olivia se formó junto a un puerto natural, de aguas profundas y tranquilas, en el que recalaban los buques cargueros para recoger los frutos del trabajo rural. Era, pues, nada más que un pequeño centro formado al linfido del trabajo campesino. Pero de pronto, en 1946, es descubierta la poderosa acumulación petrolífera de Cañadón Seco que se extiende hacia el sur, viene luego la llamada "batalla del petróleo", y el lugar cobra esta dinamización extraordinaria, con hechos frecuentes reveladores de que puede asegurarse un futuro enviable.

Uno de esos hechos, debidos al impulso privado, lo ha significado la decisión de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, que acaba de extender hasta Caleta Olivia su pujante presencia mediante la creación de una sucursal, que funciona por ahora en un local provisio-

rio, pero se ha proyectado la construcción de un cómodo y amplio edificio, con gran capacidad para almacenar todo el stock que en esa lejanía de los centros de aprovisionamiento es necesario contar siempre para que el público pueda satisfacer sus necesidades y deseos en cualquier época del año.

Esta casa comercial que termina de habilitar la tradicional empresa patagónica, reúne todas las especialidades, tanto para auxiliar la actividad rural como para la petrolera, para la industria de la construcción y el aprovisionamiento de los hogares y los habitantes en general.

El hecho no ha pasado desapercibido a las mismas autoridades, como asimismo pobladores, integrantes de las empresas petrolíferas, vecinos, participaron de una satisfacción común que se traduce en las notas gráficas que insertamos en estas mismas páginas.

BREVE HISTORIA DE CALETA OLIVIA

Caleta Olivia se halla sobre la ruta N° 3, en la costa atlántica, próxima al golfo San Jorge, en la provincia de Santa Cruz, departamento de Fuerte Descado. Su altura sobre el mar, 18 metros.

Su historia comienza en 1901, cuando el teniente de navío Gutiero, capitán del transporte "Guardia Nacional", descubrió esa caleta al buscar un sitio adecuado para descargar materiales destinados a la línea telefónica que se construyó hacia Río Gallegos. En apesajo a una señora que viajaba en el transporte, llamada Olivia, le dio el nombre a la caleta. Poco después entraba el vapor "Amaleo", de la flota de don José Méndez, que descargó materiales destinados a la estación "La Oriental".

El ingeniero Olivera, que construyó la línea telefónica, al retirar el material que había descargado el "Guardia Nacional", decidió presentar la razonada del capitán Gutiero estableciendo una oficina telefónica.

Periódicamente, a partir de principios de siglo, era visitada la caleta por algunos cargueros para retirar la lana del señor Ernesto Romero, brumer poblador de la región, al que se unieron los señores Juan J. y Pedro Salaberry, Ceferrino Arduo, Gabino Rabanal, Federico Wasmuth, Martín Echevarría, Juan José Madroñal y otros.

En el año 1906 los pobladores argentinos de tierra adentro, señores Ernesto Aguirre, Antonio Morales y Alejandro Cavanese, se unieron para construir un camino hasta Caleta Olivia cuyo embarcadero les quedaba más cerca que el de Puerto Descado. Unieron sus tropas y formando una caravana de 27 vehículos recorrieron un camino de 60 kilómetros de largo y 3 de ancho.

En el año 1921 se dió el decreto de fundación del pueblo con el establecimiento de sus primeras autoridades, que fueron un subcomisario y tres él llegaron el juzgado de paz, la escuela, etc. Dentro de pocos días, el 12 de Julio, Caleta Olivia cumplirá, entonces,



Bicicletas para niña y varón sorteó "La Anónima" en Caleta Olivia. Aquí vemos, emocionada y dichosa, a uno de los favorecidos en el momento de recibir el regalo, que le entregaron los señores Calderón y Prieto, gerente y jefe de ventas, respectivamente, de la Sucursal de la Comodoro Rivadavia.

En 29 años y podrán sus vecinos celebrar el nuevo aniversario con satisfacción y optimismo.

DISCURSO DEL SEÑOR CALDERÓN

En el coetel que siguió a la bendición de la Sucursal que la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia ha inaugurado en Caleta Olivia, habló en nombre de la empresa el gerente de Comodoro Rivadavia, señor Demetrio Calderón. Sus palabras fueron las siguientes:

"La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia abre las puertas de una nueva Sucursal.

"Hoy es preciso, a pesar de lo cual tenemos preferencias, estamos plenamente convencidos de poder prestar el servicio y atención que Caleta Olivia y campamentos vecinos necesitan.

"Dentro de breves días daremos una ampliación importante, que nos permitirá, en el resto de la Patagonia, donde tenemos instaladas nuestras casas, cumplir una función social importante, pues además de nuestra seriedad comercial, demostrada a través de 32 años de labor, y el prestigio conseguido, deseamos poder llegar a todos los habitantes, con nuestro grupo de amigos, que nos facilita la vieja experiencia de que estamos dedicados.

"En esta Sucursal, no solamente deseamos poder atender nuestras necesidades de mercaderías en general, con la puntualidad y seriedad que nos caracteriza, sino que nos es muy grato poner a disposición de toda nuestra organización, empacando por nuestra casa central en Buenos Aires, cuyas sucursales se encuentran abiertas para todos nuestros amigos, así como también nuestros servicios de otro orden, o de firmas vinculadas, tales como nuestros vapores que operan con los mejores servicios por todos los días, por sus viajes regulares y sin interrupción desde hace más de cincuenta años a la zona austral de nuestra patria."

"Quiero mencionar al personal que ha designado nuestra Sucursal para dirigir y atender esta Sucursal, lo he seleccionado a partir de personas que en cada punto, sobre todo los de mayor responsabilidad, haya personas que sean honestas y con capacidad para atender esta zona de preferencia, tal como lo es.

"En forma muy especial, no deseo terminar una lista de nombres de las autoridades locales y de campamentos que al agradecerles nuestra Sociedad por la colaboración e intersección que nos han prestado, gracias a la cual hemos visto facilitada nuestra labor que nos ha permitido llevar a su término, en corto plazo, la puesta en marcha de esta Sucursal.

"Señores, amigos, brindó por la nueva personal de todos los puntos, porque esta Sociedad cumple los propósitos fijados por nuestros fundadores, que son, precisamente, los ideales de nuestros actuales directores".

POESIA, RETORICA y GRAMATICA

Por TEODOMIRO MORALEJO

GANAS tiene uno, cuando se leen poemas modernos, de ir a ver en el diccionario qui es poesía. Poesía es la "expresión artística de la belleza por medio de la palabra sujeta a la medida y cadencia, de que resulta el verso". Los versos de nuevo caño se citan a esas frases de medida y cadencia? De medidas ni que hablar. Al verlos ya se da cuenta cualesquiera que son de una desigualdad métrica marevelosa. Y en cuanto a la división de estrofas, parece que los poetas actuales hacen caso omiso de ella. Los versos, o renglones, son terminados más o menos donde les parece, y hacen punto y aparte lo mismo. Con respecto a la cadencia, o asonancia o consonancia, unos los mezclan desafortunadamente entre sí y con otros libres, de modo que la lectura de estos versos resulta poco menos que antimusical. Mejor que versos, preferible sería que estas composiciones se denominaran de prosa poética. La prosa también puede ser altamente poética. Mas lo que resultaría que de esas líneas compactas la poesía abstrusa que está en boga caería al más aborrecido lector. Con las líneas cortadas y entrecortadas, así en ellas alienta una nobleza abismal—hay a quien le atrae mucho el abismo—, la esca puede pasar más entretenida...

¡Por qué—siente uno a veces desates de preguntarse—, en la vida todo tiende a la claridad, a la sencillez, a la concisión, los pintores y poetas pretenden lo contrario? Trns de su pecado—que no les quepa duda—les vendrá

la penitencia. Poco valor tendrá para el pueblo la pintura en que haya que ponerle debajo "este es un gallo", ni el poema que no pueda recitar enseguida después de haberlo leído, como hacia y hace con el "Martín Fierro".

"A MI ME DEJAN DE RETORICAS"

Retórica es "el arte de bien decir, de embellecer la expresión de los conceptos, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover". Mas como en el plano familiar retórica es también sofistería, se ha desprestigiado el término hasta el extremo de que en los estudios se llama ahora "preceptiva literaria".

Sea o no que origin decir "a mi me dejan de retóricas", la cuestión es que ya los que montan el Pegasus de la poesía—por regla general—lo hacen sin retórica. Es que la retórica, dificultosa de aprender primero, y traba y freno después hasta que se usa sin sentir, inconscientemente, les hace el efecto que al joven Victor Hugo: "Antes, que no era poeta, sabía hacer versos. Ahora, que sé hacer versos, no soy poeta".

Los aspirantes a poeta, pues, deberán estudiar acabada y concienzudamente las reglas de la poesía. El desprecio de los preceptos se queda para los nuestros como Rubén Darío o Pablo Neruda, cuyo talento y sabiduría les permiten bausar cancos y módes nuevos. Pero los neófitos han de cuidarse de imitar a los grandes en la espide de su grandeza, y si en los medios que les sirvieron para subir a tanta altura, que es poco más o menos lo que está ocurriendo.

LA GRAMATICA ES UNA CORTAPISA A LA FLUIDEZ

Con la gramática sucede como con la retórica. El que emplea a escribir en prosa, siempre impacientemente, se figura que las reglas gramaticales constituyen un estorbo a la espontaneidad. Ya se dará cuenta de cuantos trabajos tendrá que pasar para hacer una prosa digna de publicarse, por no haber hecho el trabajo de apoderarse de la gramática.

El poeta tendrá que lamentarse siempre de no haber estudiado bien la gramática primero y la retórica después. Sin gramática es inútil querer aprender retórica. Esta es fruto de aquélla. Y sin gramática y retórica le será muy difícil a cualquiera ser poeta. Y si se quiere ser poeta, debe que nada intente ser poeta sin que en su fuero interno desee llegar a excelso poeta... Pero el que algo quiere, algo le cuesta.

MOTIVO DE LAS ANTERIORES REFLEXIONES

Las anteriores reflexiones han sido producidas por la lectura de unos poemas patagónicos. Nos acordamos a Wladimir de Arcaena, que tiene agudísimo instinto poético. Sus poemas acusan el ingente trabajo interior que los ha producido, tanto en la forma como en el fondo. Forma y fondo son de los llamados ultramodernos, lo que implica una distinción aritmética de versos y estrofas para aquélla, y un hermetismo casi absoluto en éstos, y por lo mismo para el que escribe estas líneas, para éste. Sin embargo, tienen estos poemas poderoso atractivo y sugieren punzante. Aunque el lector se vea obligado a interpretar y de-sentrañar ciertas imágenes, con cierta impaciencia también, lo cierto es que su fuerza lo absorbe hasta el fin.

Otro poeta sureño, Juan del Chenque, presenta características muy similares a las referidas. Alenta, pues, como pocas las que se apartan de las grandes masas de poblaciones haya compatriotas tan estudiosos y tan enterados de las corrientes modernas en el arte más bello de la palabra.

REFERENCIAS DE ACTUALIDAD SOBRE COMERCIO Y PRODUCCION EN EL MUNDO Y ARGENTINA

TODO lo que influya o confluja sobre el negocio lanero tiene mucho interés para nuestro país, en cuyo comercio exterior este textil es uno de los rubros básicos. Y dentro del país, es la Patagonia la región lanera de mayor volumen y por consiguiente estrechamente interesada en las alternativas que se suceden en la comercialización de la lana. De los 47 millones de cabezas ovinas que hay en Argentina, el cuarenta por ciento pacen en los campos Australes, desde Neuquen hasta Tierra del Fuego, y de las doscientas mil toneladas de producción anual, procede del Sur una cantidad equivalente al porcentaje de existencia ovina aludido.

Reconociendo ese permanente interés de nuestros habituales lectores patagónicos, hemos reunido en esta página un conjunto de informaciones relacionadas con la situación y el mercado lanero y sus perspectivas inmediatas.

I — JAPON, FUTURO GRAN MERCADO

El "International Woll Publicity and Research Fund", de Londres, ha decidido emprender una gran campaña para desarrollar el consumo de lana en Extremo Oriente, decisión que ha merecido la mejor acogida en el mercado por las posibilidades de expansión en la colocación de esta materia prima en aquella parte del mundo. Según los entendidos, el país que en el inmediato futuro parece destinado a convertirse en un buen mercado para la lana es Japón. Las importaciones japonesas de lana aumentaron en un 40 % el año pasado y durante la temporada en curso Japón superó en tanto Japón superó algunas restricciones existentes sobre el consumo de divisas que sus importadores pueden recibir.

No deja de ser una promesa China, donde el consumo anual "per capita" de lana es sólo de una libra. En un país de 650 millones de habitantes, hasta un aumento mínimo que se registre en el consumo podría tener repercusiones bastante notables en el mercado.

Digamos que China podría ser una buena válvula de escape para los stocks argentinos. Este país invierte por ahora unos 50 millones de dólares anuales en sus compras de lana en Australia, Nueva Zelandia y en menor escala en otros países. En Uruguay durante el primer trimestre de este año, China compró lanas y tops por un valor aproximado a los dos millones de dólares. Como la plaza China no está saturada ni mucho menos, algunos exportadores argentinos consideran que sería interesante establecer vínculos nuevos dado que nuestro mercado ofrece condiciones competitivas interesantes para inclinarse a su favor la decisión del cliente.

II — PARA JAPON, LA LANA ARGENTINA ES MEJOR QUE LA AUSTRALIANA

El resurgimiento económico de Japón es vivamente comentado y merece un calificativo como el de Alemania a su recuperación. En la contienda de las grandes masas de capacidad y tenacidad en el esfuerzo, Japón se ha recuperado admirablemente y sus industriales y capitales buscan expandirse por el mundo. Argentina de

los países que les interesa a los japoneses por las buenas posibilidades que vislumbran en esta tierra.

Entretanto, y con relación a la lana, el embajador japonés en Buenos Aires, señor Masao Tsuda, ha expresado: "Los fabricantes japoneses de textiles de lanas saben que la lana argentina en bruto es mejor que la australiana, pero todavía no saben que la lana argentina es la más indicada para la fabricación de hilados de telas finas".

Es preciso, por lo tanto, hacer propaganda entre los industriales japoneses sobre las bondades de las lanas argentinas. He ahí una noble y magnífica tarea no solamente para el Ministerio de Agricultura y Ganadería, sino también para los propios productores por intermedio de sus importantes órganos representativos que son las sociedades y confederaciones que los agrupan.

(Sigue pág. 30)

CAFE La Manig

INDUSTRIAL

BILOGAS IPPOLITO

TEL. BUENOS AIRES 1973 - TE. 47-5220-6361

1970 - BUENOS AIRES

Su auto merece LO MEJOR...

ACUMULADORES Willard AUJEX

Los productos de inmejorable calidad aislados con separadores de caucho microporoso y plástico microporoso, respectivamente, elaborados por la Fábrica Argentina de Acumuladores Willard.

La más importante en Sud América.

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

"ACONCAGUA"

Compañía Sudamericana de Seguros S. A.

LAVALLE 349 - BUENOS AIRES - T. E. 32-9481/9485

OPERA EN SEGUROS DE:

VIDA

INCENDIO

PERDIDA DE BENEFICIOS

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ACCIDENTES PERSONALES

TRANSPORTES (Marítimos, Fluviales, Lc- stristas, Terrestres y Aéreos y Cascos de Embarcaciones)

AERONAVEGACION

AUTOMOVILES

CRISTALES

ROBO (En casas de familia y locales de negocio)

GANADO

RESPONSABILIDAD CIVIL

FIDELIDAD DE EMPLEADOS

ALHAJAS Y PIELES

DAROS POR AGUA

CARROS

VALORES EN TRANSITO

EQUIPAJES

REGADERAS AUTOMATI- CAS

DIRECTORIO

Presidentes	Dr. Alejandro Boman Mendéndez
Vice-Presidente	Dr. Juan Carlos Pinero
Secretario	Dr. Clodomiro Hilsner
Tesorero	Dr. José Marinacci
Vocales	Dr. Juan J. Cominos
	Dr. José L. Canillo
	Dr. Alberto M. Dodato
	Dr. Julio A. Fernández Luacomo
	Dr. Carlos A. Fernández Bebely
	Dr. Fernando J. Fernández Bebely
	Dr. Juan Carlos Nouzeas
	Dr. Francisco Orcoyen
	Dr. Aldo A. Corbínes
	Dr. Otto Tollerlund
Suplentes	Dr. Oscar Boman Mendéndez
	Ing. Eduardo Ecosensy
	Dr. José A. Lockey
	Dr. Eduardo J. Maragn
	Dr. Alfredo B. Olaschew
Sindicó Titular	Dr. Delmarco L. Botto
Sindicó Suplente	Dr. Alfredo Penzala Ramos
Gerente General	Dr. Luis F. Orcoyen

III - DETALLES DE LAS EXPORTACIONES DE LANAS

Ha sido difundido un interesante informe de la ONI (Organización de las Naciones Unidas) sobre la agricultura y la alimentación, y en el capítulo referente a las lanas manifiesta que la tendencia a la baja en el último decenio no ha sido ocasionada por la superproducción sino más bien por variaciones tecnológicas y auge de las fibras sintéticas.

Indica ese informe la escasa intervención estatal en la comercialización de lanas en los mercados internacionales, siendo como es este producto uno de los más importantes rengones de exportación de varios países. Australia, Nueva Zelanda y la Unión Sudamericana proveen el 70 % de lana en el comercio internacional, al registrarse todavía por el sistema de subasta, permitiendo que los precios suban y bajen libremente en el mercado, evitando la acumulación de excedentes, logrando colocar de esta manera cantidades cada vez mayores de lana. En cambio, señala el estudio de las Naciones Unidas, fuertes productores latinoamericanos, como Argentina y Uruguay, se han regido por ciertas normas establecidas por el Estado para los precios mínimos de exportación y tipos de cambio preferenciales, que han influido en el monto exportable.

El total de nuestras exportaciones de lanas, sus manufacturas y desperdicios y cueros laneros, durante los primeros ocho meses de la zafra 1959-1960, o sea el período comprendido entre el 1º de octubre de 1959 y el 31 de mayo último —según cifras compiladas por la Federación Lanera Argentina—, ascendió a 85.927 toneladas peso efectivo, en comparación con 144.820 toneladas en igual lapso de la temporada anterior.

IV - EL MANEJO DE LANA PATAGONICA

Numerosos ganaderos afectados por el pedido de convocatoria de acreedores de una firma compradora de lanas, se reunieron en la Sociedad Rural del Valle del Chubut, en Trelew, oportunidad en la que se indicaron algunos de los factores que juzgan adversos en el sistema de comercialización de los frutos.

Uno de los males mayores es que deben vender a crédito para cobrar en cuotas, la primera a 90 días después de haber entregado la mercadería.

Otro de los factores que los productores patagónicos se ven en situación de forzada dependencia de los mercados de Bahía Blanca y Buenos Aires. Hace cincuenta años, en cambio, la producción lanera era exportada directamente desde Puerto Madryn y otros puertos del Atlántico Sur, con destino a Europa y Estados Unidos de América. Ahora el régimen de exportación es distinto y no favorable a sus intereses, según coincidieron en comentar los concurrentes.

V - AUMENTA LA PRODUCCION MUNDIAL DE LANA

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América dio su pronóstico en el sentido de que la producción mundial de lana registrará posiblemente otro record durante 1960. Uruguay, la Unión Soviética y Nueva Zelanda son los países de los que se espera aumenten los mayores aumentos, aun cuando todos los principales países productores del mundo, con excepción de Australia, el Reino Unido y Sudáfrica, producirán más lana este año.

Entre los países del hemisferio, las cifras preliminares para la producción de 1959 y 1960 respectivamente, en kilogramos, son: Canadá, 3.700.000 y 3.700.000; México, 4.500.000 y 4.850.000; E. U. I., 151.000.000 y 153.000.000; Argentina, 210.000.000 y 215.000.000; Brasil, 27.000.000 y 27.500.000; Chile, 23.000.000 y 23.100.000; Islas Malvinas, 2.150.000 y 2.150.000; Perú, 10.000.000 y 10.500.000; Uruguay, 75.000.000 y 77.000.000.

Los entendidos, por su parte, anticipan que el consumo en todo el año 1960 se mantendrá aproximadamente al mismo ritmo que el cifra record de 3.180 millones de libras de consumo registrada en 1959.

Por consiguiente, las perspectivas dan a entender que habrá pocos cambios en las existencias de lanas respecto de las relativamente reducidas —alrededor de 150 millones de libras— que se había al comienzo de la temporada 1959-60; también en los precios se esperan pocos cambios. El valor en Nueva York para la fibra fina es actualmente de 115 dólares por libra, es decir, poco más de cinco céntavos de dólar abajo del que regla a comienzos de abril.

COMODORO RIVADAVIA:

La
otra faz
de la
Argentina

Por SILVINA BULLRICH

Resultado de un viaje a Comodoro Rivadavia de la distinguida escritora Silvana Bullrich ("Bodas de cristal" y otros libros de gran successo) han sido tres notas que aparecerán en "La Nación", todas muy francas, juiciosas e ilustrativas. La última de ellas, substancial en observaciones, lo mismo que las que lo precedieron, es la que hoy ofrecemos a nuestros lectores.

HAMOS salido a las ocho de la mañana para hacer un largo recorrido hasta los pozos situados en la provincia de Santa Cruz. Visitamos primero Caleta Olivia, donde un barco está cargando el petróleo. Esta operación se hace por medio de mangueras submarinas que van enchufadas en una boca de la quilla.

El camino que conduce a Cañadón Seco es más agradable que los del interior, pues por el solo hecho de ir bordeando el mar aparece esa presencia constante de polvo y arena que, sobre todo los días de viento, suele ser el peor inconveniente de la Patagonia.

Hago esta excursión con el fin exclusivo de visitar tres campamentos cuyos contrastes, lo supe pocas horas más tarde, me dejaron impresionado por mucho tiempo; el argentino, el italiano, el americano.

CANADON SECO

La mayor parte de los campamentos está formada por hombres solteros. Pero, mientras las viviendas de los solteros en Kilómetro 3 son amplias casas de material, con cuartos grandes, buenas instalaciones sanitarias y hay gente especialmente dedicada a ocuparse de acomodarlos, tender las camas, etc., las del campamento Cañadón Seco son tan primarias e ineficaces como pensamos inmedia-



El camino que conduce de Comodoro Rivadavia a Cañadón Seco es más agradable que los del interior, pues por el solo hecho de ir bordeando el mar aparece esa presencia constante de polvo y arena.

dormitorios cerrados y con poco espacio. Los baños están, también, tanos; juntos; el comedor, en cambio, es espacioso, está amueblado con sillas y mesas de fórmica y se lee en una pizarra un suculent menú. La cocina

Trelew

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO

Registro Nº 3

CASA "TORREJON"

Avenida FONTANA 264 - 274

Teléfono 5 Soc. Trelew
Material Eléctrico - Art. Fotográficos

Dr. ADOLFO MARGARA

MEDICO CIRUJANO



SAN MARTIN 341

Teléfono 283 - C. Correo 187

Vista desde Comodoro Rivadavia, Buenos Aires es una ciudad antigua y moribunda, sin destino ni ambiciones

es grande y lúmpia, toda velace en ella; hay una cantina, un bar con toda clase de bebidas, en el que tomamos un exquisito café italiano. El ingeniero jefe que nos muestra las instalaciones nos dice que cada obrero tiene derecho a medio litro de vino por comida, y vemos en la despensa grandes demajonanos de Chianti; tiene buenas frigoríficas, un club junto al bar, en el que descansan los que llegan de los pozos; juegan a las cartas y se sientan en las sillas cómodas que se reparten de nos ruegan que voltemos de aquí a tres meses, pues ya entonces tendrán las calles asfaltadas, los teatros y vagones nuevos, más aviones, para domarlos.

El campamento americano me deja mucha de asombro. Entre anchos vagones de aluminio se ofrecen a nuestra vista, brillantes como armaduras. Dentro, y veo que cada cuarto está revestido de madera clara lustrada, inclusive el techo. Cada uno de estos cuartos debe medir dos ochenta por dos ochenta; hay en él dos sillas confortables, una encima de la otra, con buenas sábanas y mantas cococeras; una mesa y una silla de fórmica, placards con pautas cocreadas, un lavatorio con su espejo, agua fría y agua caliente en un medidor, cada dos cuartos un baño, cada comento. Visto luego el lavadero, pues las

Com. M. Piedrabuena

Dr. HERIBERTO F. COBERAS
Médico Cirujano - Matrícula N° 3377
Ex-Interno del Hospital Rawson de
Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléfono 88

Usina Elctrica de Luz y Fuerza

Dr. HUGO WALTER BROOKES
Cirujano Dentista

Santa Cruz

H. W. C. ROLLITT y Cia.

Representaciones
Comodidad Agencias de Turismo
Administración de estancias
C. Correo 42 Tel. 77 - Pto. B. Cruz

Río Grande

ESTACION DE SERVICIO

DE
JOSE MARTINEZ
Reposteros y Accesorios - Lavado
y Engrase - Carburación y
Encendido
Venta de Nafta y Aceites

compañías americanas dan a su personal toda la ropa lavada y planchada. Veo modernas máquinas de lavar y de secar, estanterías con toallas limpias; muchos hoteles de Buenos Aires envían esta instalación.

DE CINE

Nos atiende un joven y dinámico ingeniero argentino, que vive con su mujer otro mundo vagando a pocos kilómetros. Ella atiende valientemente todas las tareas domésticas y llena las horas interminables en este desierto dando clases de español. El ingeniero nos invita a almorzar. Entramos a otro ambiente, vasto, revestido de madera clara, es un anticuador. Sobre un mueble de aluminio, varias bandejas del mismo metal ofrecen al que pasa, y siente necesidad de comer algo a deshoras, avas, manzanas, ciruelas, pasteles deliciosos. La cocina, los frigoríficos parecen, también, recién salidos de una peluquería de propaganda. No falta ninguna máquina moderna: todos los hornos tienen minitorno, todos sillan en el momento exacto. Abro una máquina que está llena de helados. Son los que comemos todos como pasteo, y los que les llevan a los obreros a los pozos, junto con el suculento membré que no tardaremos en saborear. Abro una máquina de hacer hielo picado, que se usa para los jugos de frutas: de un lado le granzado. Los aparatos eléctricos se suceden hasta que llegamos a las cámaras frigoríficas, mejor sueltas que las de un transatlántico; una es para frutas y verduras, la otra para la carne; veo charotas enormes de un diseño tan perfecto que parecen hechas de yeso y pintadas para ser murciélagos; un cuadro en el centro envía de un guinche. La despensa está llena de toda clase de conservas, la mayoría de ellas de industria argentina.

ORDEN Y DISCIPLINA

Pasamos al comedor, amueblado con mesas y sillas de fórmica amarilla; hay una bonita vajilla irrompible y en el centro de cada mesa hay sal, pimienta, mostaza, aceite y vinagre, jugo de carne, ketchup, salsa inglesa, chutneys, todo lo necesario para sazonar los alimentos a gusto. Como bebida, agua y jugo de naranja, ambos muy helados, pero ningún bebida alcohólica. Mientras comemos admirablemente toda clase de verduras frescas y secas, ensaladas, arroz y un roastbeef difícil de encontrar mejor, ni siquiera igual, en Buenos Aires, el propietario del ingeniero así como la cuenta era a los obreros. Me dice que, en realidad, no le cuesta nada, pero que por conveniencias de impuestos, réditos y aguiotes, se les hace pagar a cada cual 150 pesos mensuales por la casa y la comida. De esta manera, no sólo que el obrero recibe sino algo que paga. Me entero que los sueldos son mayores que en los campamentos de I.P.F., pero en vez de trabajar ocho horas, como allí, aquí trabajan doce, no tienen un espacio limitado para comer, sino justo el necesario, sin

descansar antes ni después. La disciplina es rígida, y si un obrero quisiera "hacerse el vivo" y tardar más que los demás, lo despedirán sin remedio. Los yankees no aceptan explicaciones, ni que cumpla se queda; el que no cumple, se va; se le reuoga que pase por la cocina, donde se le pagará su sueldo, su indemnización y todo lo que se le debe. Lo mismo ocurre con quienes multan los muebles y objetos que se les han sido confiados. Me cuentan que un obrero que sin duda había bebido en el pueblo, rompió un vidrio; fue despedido inmediatamente, pese a sus protestas y a sus súplicas, en la misma manera pueden conservar impecables esas instalaciones, que no podrían ser repetidas en la Argentina; cada vagón dormitorio cuesta 5.000 dólares.

TRABAJAR PARA GANAR

Al salir recuerdo con asombro que estoy en plena Patagonia, bajo un sol implacable, entre cerros grises y rugeos como lomos de elefantes, y un horizonte erizado por las torres de los pozos de petróleo. Allí adentro era fácil olvidar. Pero, en vez de indignaciones contra ese confort importado, me alegro de que quienes vienen a trabajar nuestra tierra los obreros a nuestros obreros toda clase de comodidades; en ese campamento hay doce americanos y ciento veinte argentinos. Esos hombres irán aprendiendo que para tener comodidades hay que saber cuidarlas, y que para conservar un buen empleo también hay que saber cuidarlos.

Todo el petróleo que extraen las compañías extranjeras es entregado a Y.P.F., que pronto necesitará nuevos buques tanques para poder llevar a todo el país la creciente producción de nuestros pozos petrolíferos. No creo que esté lejos el día en que esa producción pueda ofrecer a sus trabajadores el mismo bienestar que les proporciona las compañías extranjeras; dado que las ganancias se equivan, no creo que haya motivo para que esto no ocurra. Lo malo es que los dirigentes argentinos, hartos de verse insultados cada vez que dicen la elemental verdad de Perogrullo que "para ganar hay que trabajar", temen, sin duda, verse tratados de negrosos si se atreven a ofrecer a quien trabaja un cincuenta por ciento más de tiempo una remuneración de cincuenta por ciento más de sueldo; viviendas dignas, higiene y bienestar. Es difícil hablar con cordes; pero lo lamentable es que, al parecer, los obreros argentinos entienden muy bien estas razones cuando se las dan en inglés, en francés o en italiano. Esperemos que terminen por entenderlas en español. Me parece que en Comodoro y en sus alrededores no va a costarles mucho entenderlas, puesto que aquí no reza la famosa frase: "lo que pasa es que en este país nadie trabaja". Que vengan a ver si no se trabaja en la Patagonia. Por eso también se dispersó, y por eso, vista desde Comodoro Rivadavia, Buenos Aires es una ciudad antigua y moribunda, sin destino ni ambiciones, mucho más lejos de la vida actual, de las nuevas formas de encuararla de la realidad internacional, que este pequeño conglomerado de 70.000 habitantes lanzados como fideicomiso del petróleo.

SHELL

Sí, señor agricultor, el Herbicida Shell

Nº 40

ES SU ALIADO DE TODO EL AÑO

En cada época del año las malezas presentan problemas que usted puede solucionar con este herbicida. Las malezas impiden que usted pueda tener:

**MAYORES COSECHAS
MAS FORRAJES
MEJORES PASTOREOS**

Usted necesita producir más para ganar más, obtenga

MAS PRODUCCION

con el Herbicida Shell Nº 40 que, al limpiar de yuyos los cultivos de cereales o campos de pastoreo, aumenta directamente sus rendimientos.

El Herbicida Shell Nº 40 es SELECTIVO para gramíneas, de FACIL APLICACION con máquinas pulverizadoras accionadas por tractor, jeep o tracción a sangre, pudiéndose también aplicar con avión.

ES ECONOMICO y totalmente INOFENSIVO para las personas y haciendas.

PRIMEROS GOBERNADORES DE RIO NEGRO Y NEUQUEN

Olascoaga.

En la edición 320, página 30, 37 y 38, publicamos breves biografías de los primeros gobernadores de la Patagonia Austral, que fueron: Luis Jorge Fontana, en Pos, en Tierra del Fuego. Completamos ahora la serie de los primeros gobernadores patagónicos que asumieron tales funciones al crearse la división por territorios en 1884, dando a conocer detalles biográficos de los que fueron titulares de Rio Negro y Neuquén.

MANUEL JOSE OLASCOAGA

Nació en Mendoza el 26 de octubre de 1835, en el hogar constituido por los esposos Manuel Olascoaga y Miraflores Gliaz, descendientes de vascos. Cursó los estudios primarios en Mendoza, distinguiéndose en matemáticas y humanidades. Continúo sus estudios secundarios en Buenos Aires a partir de 1857, especializándose en matemáticas, dibujo e idiomas extranjeros.

Después del pronunciamiento de Urquiza regresó a Mendoza y en 1859 se incorporó al servicio de las armas en el Batallón del Orden. La batalla de Caseros y la caída de Rosas conmocionaron también a Mendoza donde su gobernador, Alejandro Mallo, fue derribado del poder por un movimiento revolucionario juvenil, en el que se servía el recientemente Olascoaga, siendo confirmado jefe del Batallón de Cazadores. En seguida, entre 1859 y 1865, es nombrado secretario de la Legislatura y profesor de idiomas en el Colegio de la Santísima Trinidad. Alargó momentáneamente de la función pública, dirigiendo el periódico "El Constitucional". Luego se traslada a San Luis, donde lo protege el gobernador Justo Daract, dedicándose al periodismo. Se dirigió hacia Rosas y regresó posteriormente al territorio que azotó a Mendoza en la noche del 20 de marzo de 1861, en el que perdieron la vida los señores de Olascoaga y algunos hermanos. Fue el uno de los que organizó los servicios de auxilio a los sobrevivientes y los servicios de vigilancia en la emergencia. Se dirigió luego hacia Córdoba, donde estaba destacado un contingente de trances regulares bajo los órdenes de Venancio Panero. Este hecho pone en contacto a estos dos hombres, naciendo así una leal amistad que los unió por toda la vida. Fue nom-

brado teniente coronel del Ejército actuando en calidad de secretario y ayudante de campo del general Panero. Desde este momento se dedica intensamente a la obra científica y literaria. Inicia los primeros trabajos de topografía y cartografía, aprovechando su habilidad indiscutible para el dibujo. Es nombrado topógrafo del Ministerio de Guerra y en sus informes se empeña en demostrar la necesidad de extender las fronteras, sobrepasando el límite del río Negro.

En 1864 se le designa en comisión al sur de Mendoza, como jefe de la Frontera del Sur. Luego pasó a Chile donde estableció relaciones cordiales con el comandante Cornelio Saavedra, nieto del primer presidente del gobierno patrio, brigadier general don Cornelio Saavedra. Durante 3 años recorrió el sur de Chile. En 1867 regresó al país, reincorporado al Ejército de la Nación estudiando la cuestión fronteriza y en 1877 marcha a Rio Cuarto a las órdenes del general Julio A. Roca. En 1878, como secretario del general, trabaja en la preparación de los planes de la campaña al río Negro, en la cual actúa como jefe de la secretaría en campaña llegando al caudaleso río. Regresa a Buenos Aires con el general Roca lo que confirma como jefe de la Oficina Topográfica Militar y en seguida publica su "Estudio Topográfico de la Pampa y Rio Negro". Son tan meritorios sus trabajos de relevamiento de las tierras del Sur, que el Senado de la Nación despacha el pedido de acuerdo ascendiendo a Olascoaga al grado de coronel.

En 1883 publica "Memoria del Departamento de Ingeniería Militar" y en 1888 "Neuquen: notas descriptivas". Pero en estos momentos, la obra de mayor resonancia fue por su inmenso valor científico e informativo fue premiada en el Congreso Internacional de Geografía de Venecia.

Continúa trabajando en su puesto hasta que el presidente Roca, al organizar los Territorios Nacionales, designa a Olascoaga gobernador del Neuquén por decreto del 25 de noviembre de 1881. Aquí se dedica al estudio de la futura campaña a favorecer la inmigración y a orillas del río Curru-leuvu fundó el pueblo de Chos Malal el 4 de agosto de 1887 sobre las bases del antiguo fuerte Cuarta División, primera avanzada militar en el Neuquén, levantando por el coronel Napoleón Urriburu. Chos Malal es declarado oficialmente capital del territorio, en

sustitución de Campana Mahuida, por decreto del P. E. de la Nación el 14 de mayo de 1888.

Desde entonces y hasta 1891, Olascoaga ha de regir los destinos del Neuquén, correspondiéndole el título "La Nación". En las bases para su futura organización política e institucional, realizando una vasta obra en pro del Territorio.

En 1891 regresa a Mendoza donde concluye de escribir su obra "Los Andes Australes".

En la presidencia de Luis Sáenz Peña se designa al coronel Olascoaga integrante del Tribunal Arbitral que debe realizar el estudio pericial del conflicto de límites con Bolivia, lo que lleva a cabo durante dos años en aquella zona tan hostil para salud ya quebrantada.

En 1903 publica una de las obras más importantes de su haber científico: "Agua Perdidas", que dedica al profesor y sismólogo Jorge Orbeche. En ella estudia la posibilidad de la construcción de un gran canal que conduzca desde el río San Juan hasta el Colorado siguiendo la línea Desaguadero.

En febrero de 1907 se retira a Mendoza y en su finca de "El Plumierillo" escribe un último trabajo sobre la geología y geografía de Mendoza. Fallece el primer gobernador de Neuquén en la ciudad de Mendoza el 27 de junio de 1911.

LORENZO VINTTER

Lorenzo Vintter, primer gobernador de Rio Negro y fundador del viejo pueblo General Roca, nació en Buenos Aires el 11 de octubre de 1841; sangre danesa y prusiana corría por sus venas. A los 18 años, el rubio adolescente sentaba ya los cimientos de su vida militar en el Regimiento de Guardias Nacionales en el estado de guerra, por su bautismo de fuego en el campo de batalla, y está presente en los entrevuesos de Pavón, cuando Mitre y Urquiza sellan, con las armas, la unión definitiva de la República. Sus ascesos se suceden rápidamente, y marcha a la guerra del Paraguay con el grado de capitán. Interviene en el asalto de Tuyuti y es herido en Humaitá. En 1869, actúa en la campaña contra el caudillo Ricardo López Jordán y asciende a coronel en julio de 1879, cuando se declara el estado de soldado en el río Negro. Vive en Fuerte Roca, su pueblo, y en 1881, durante un viaje a Carmen de Patagones, contra matrimonio con Rosa Herrero, actuando como padrinos de la ceremonia su madre política y el general Contreras Villegas, su amigo de todas las horas.

En 15 de agosto de 1881, al frente de la 2ª Brigada, marcha hacia Nahuel Huapi. Cuando regresa, imprecisamente a su pueblo, comienza los arreglos del camino, la organización de la escuela, la construcción de un templo, la construcción de edificios. En junio del 83, le sorprende su designación de gobernador de la Patagonia, y al año siguiente, por inhabilidad física de Villegas, se hace cargo interinamente del comando de la división. Ese mismo año —1884— es nombrado gobernador de Rio Negro, el primer jefe de este territorio, que con los restantes, se constituyó por arreglo a las prescripciones de la ley orgánica 1352, sancionada ese año.

Lorenzo Vintter fue, pues, el último gobernador de la Patagonia y el primero de Rio Negro.

Vintter hubo de soportar muchas amarguras en el desempeño de sus elevadas funciones. Permaneció en Viedma hasta fines de 1888, y diez años después fue ascendido a general de división. En 1905 se retiró del servicio activo, aunque posteriormente asumió diversas cargos militares de responsabilidad. En 1910 se trasladó a Europa, regresando a la patria el 8 de noviembre de 1912. Falleció inesperadamente el 5 de julio de 1915 a los 73 años y nueve meses de edad.

EL CIVILIZADOR

Vintter fue militar en la ejecución de sus planes expansionarios, pero la fundación de General Roca y su obra de gobernador, tuvieron profundo sentido civilista. Fue por eso, un estado de clara visión constructiva que le permitió aligerar, en torno a su campamento surgido entre los antiguos predios de Fisco Menque, en 1879, el pueblo que



Vintter.

habría de llevar el nombre del General Roca, quiso que fuera eso, un pueblo, y no un fuerte.

En 1928, el escritor historiador Juan José Bledina publicó un interesante artículo en el diario "La Nación". En él decía: "Hace cuarenta y cinco años servía en el regimiento 7º de Caballería de Línea, que con el 5 de la misma arma formaba la 2ª brigada de la 2ª División de Ejército, mandada a la sazón por el coronel don Lorenzo Vintter. Recibí orden de presentarme a este jefe, quien, dándome la documentación necesaria, me encomendó escribir la "memoria" correspondiente al año 1881."

—Presenté dos días después el proyecto de informe —añade Bledina—, y al siguiente, devolviéndome, me dijo: "Páselo en limpio, solamente se me ocurre una objeción. No lo date en el "Fuerte" sino en el "Pueblo General Roca"... Y a mi observación de que no era ésta sino aquella su designación oficial me respondió: "No importa, anticipémosla a la declaración; fuere, fortaleza, es sinónimo de conquista, y no hemos venido a conquistar militarmente, sino a civilizar. Designelo pueblo, nomde."

Magnífico concepto del militar fundador de un pueblo civil, que define con entera elocuencia el sentido progresista que daba a su actuación el primer gobernador del Territorio de Rio Negro, actual provincia integrante del grupo patagónico.

FIDEIRIA

"SANTA CLARA"

Soc. Resp. Ltda.
Cap. m.ñ. 600.000.—

Fábrica de postas alimenticias

"SANTA CLARA"
"La Europea"
"Pastasán"

Paseo Coles 1590
Buenos Aires

Teléfono
26 907 072.63

TRANSPORTES PATAGONICOS Sociedad Cooperativa del Sud Limitada (Matrícula 2425)

Una Empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia, además de un comodísimo transporte dispone de un servicio de encomiendas generales directamente desde Buenos Aires para las localidades del Sur, y un servicio de correo.reembolsos, con seguro contra todo riesgo.

Avda. de Mayo 769
T. 2. 30.1450
Es Buenos Aires

OFICINAS EN TODAS LAS LOCALIDADES

En Trelew
ADMINISTRACION
Avda. Gales y Fontana
T. E. 226

Indice de ARGENTINA AUSTRAL

Tomo XXIX (julio 1959 - junio 1960)

AUTORES	Nº	Pág.	AUTORES	Nº	Pág.
ACOSTA MABEL FARIÑEZ DE — La tradición, el gauccho y Comodoro Rivadavia	337	30	ENTREBIAS RAÚA A. — Responso	335	14
ALAS LOPOLDINO — "Albión, Cordoba"	332	38	" " " " — Mosconi y los soldados	339	8
ARACENA DAVO — "Dios no está lejos"	338	22	" " " " — La Patagonia vista por de Moussy	330	11
ARACENA ANITA W. PISCINA DE — Palabras para las hijas en la costa	332	24	" " " " — Un apéndice patagónico	341	10
BELTRAMINO ROBERTO F. — Itinerario aéreo I	334	15	GOLLÍN JOSÉ SANTOS (II) — Dos caracteres de años australianos	342	29
" " " " — Petrográfica en la Patagonia	339	27	GÓMEZ SUILO RICHÉS — En las montañas de la Patagonia	330	20
" " " " — El yacimiento de alunita de Camarones	342	11	" " " " — Un piloto natural de Galicia	343	33
" " " " — La fabricación de soda Solvay en la Patagonia	343	32	GÓZÁLEZ TELLO E. y ORTIZ BALLETA L. — April viernes hace la tierra, la luz, los árboles	343	15
DIESTRO MARIO — El hielito continental	337	16	GÓZÁLEZ TELLO E. y ORTIZ BALLETA L. — Habe viones, hubo pueblos de casca blancas	342	10
BLONSKI CLOTILDE HAYDOR — Mirando sobre un piramita	333	36	GÓZÁLEZ T. — El embajador inglés y la Patagonia	343	8
" " " " — Un poco de historia	333	22	GUYBARR LABAL CARLOS — Ludovico von Platzen, un pionero patagónico	345	8
" " " " — Revolucionando lecturas	339	29	" " " " — El imperio austríaco en Ross, una figura del petróleo nacional	339	14
BONALI CARLOS R. — Tierra del Fuego	310	12	HORTA ALFREDO y GUSTAVINO EZEQUIEL P. — Puesto económico de madera rústica	310	31
BROWN MENÉNDEZ ARMANDO — La sucesión al trono de Arica y Patagonia	318	16	HOURCADE LUIS — Los primeros colonos de las Malvinas	339	22
BULLERIO SILVANA — Comodoro Rivadavia: la otra faz de la Argentina	338	31	ISCHIAKIS PEDRO — Soledad	333	17
CHAROANT BRAYT XAV. — El mar argentino	339	32	" " " " — Una leyenda patagónica	335	4
CABRERO CÉSAR — Los ojos verdes	342	25	" " " " — Mientras cae la nieve	340	37
CASCAS ROBERTO — La provincia de Juan Pedro CORREA FALCÓN E. A. — Los pioneros de "Bon Avenir"	335	35	LAMA DAMIÁN PASTOR — La oveja — Buenos Aires, Carlos SALGADO — Sobre la vida política de Patagonia	335	11
" " " " — Los Polos de "Kilbride Norte"	346	13	L. C. P. — Motivos de Andar y Ver	340	7
CHIVETTO MERCURIO S. DE — La gruta de Lourdes en Puerto Deseado	336	33	LENZI JOAN ESTABRO — Dr. Arturo Ferrel, primer médico italiano de San Cruz	337	13
" " " " — Balada gris en Comodoro Rivadavia	338	23	LÓPEZ ARIAS ANTONIO — Comodoro Rivadavia en la gran plaza del Merino Australiano	319	14
CIVIAS ACAYHO HEBERTO — Las Apachetas	333	11	LUKAS SAMITIS MANUEL — Antecedentes y precursoros de Petrolera en la isla Pavón	343	27
DUNAS HOWELL — De Galas a Patagonia	342	20	MACHUCA BALBUENA — Migraciones de pees y mariscos en el Suroeste	337	15
DEL VALLE INCLAN RAMÓN — "El cabecilla"	343	6	" " " " — Primeros trabajos de importancia para la irrigación en Chubut	338	24
DE GIBELLINO ENRIQUE — Comodoro Rivadavia y su puerto	337	6	" " " " — Dr. José L. Martignengo	339	25
DEIDAT LEONICIO S. M. — Diego Flores de León y el descubrimiento del lago Nahuel Huapi	333	9	" " " " — Los indios rebeldes cañales	341	29
DEIBISO ALBERTO — Celebraciones de los "decepcionados", Recuerdos de un año en la Antártida	335	5	MARQUENGO SILENIO — Memorias de un viajante	341	30
DEICKENS ROBERTO — El billete	333	39	" " " " — " " " "	343	39
DELOUX CHARLES H. — Perspectivas favorables del mercado lanero	336	31	MARTÍNEZ SIBERIA RAMIRO — La obra topográfica emprendida por la Dirección de Tierras	335	22
ENOSTRO — De frente y de perfil: señor Manuel Romero	333	40	MELILLI ARGENTINO — "Putipurr" austral	342	37
" " " " — señor Demetrio Calderón	335	40	MICHEL SUSANA — Poemas	336	18
" " " " — señor Antonio De Marchi	336	40	MOJALLO TUDOMIBO — "Historia de la República Argentina"	335	17
" " " " — señor Armando Romero	337	40	" " " " — Progreso — La Patagonia	337	17
" " " " — señor Alfrido Arnoldi	338	40	" " " " — " — Palabras nuevas	337	17
" " " " — " " " "	338	40	" " " " — El adelanto y la delincuencia juvenil	338	21

AUTORES	Nº	Pág.	CRÓNICAS Y COMENTARIOS DE REDACCION	Nº	Pág.
MOJALLO TUDOMIBO — El desahucio familiar y sucesiones ilegítimas	344	37	Sensibilidad de una empresa	333	4
" " " " — Poesía, redacción y gramática	344	28	Julio en la historia austral: las colonias de Chubut y Puerto Deseado	333	14
MORAY ADEL O. — Comentarios acerca de los campos devastados	340	9	Referencias biográficas de George Hudson, primer explorador de la Patagonia	333	29
NICHOLS ROBERTO A. — El primer viaje de turismo a la Antártida	334	4	Patagonia al día. Noticias y noticias de interés	333	23
NOZZI ESTER J. — El conchal del cerro de la Caballada	342	30	Un año después. Primeros éxitos de la política petrolera italiana en 1958	333	21
NÚÑEZ ESTUARDO — Los Pyron en América	341	16	Éxito de las cañiñas australes en Palmaro	333	28
OLAVES ENRIQUE — Por las huellas del Sur	337	25	Inauguración de un servicio telegráfico entre Comodoro Rivadavia y Buenos Aires	333	29
PANELLA RAÚL DANIEL — El lobo de Miguera	338	30	Ahora desecansa en suelo patagónico los restos del Padre José M. Beauvoire	333	37
" " " " — En el silencio blanco	344	22	La Patagonia y sus galas	334	3
PATAGONIA JUAN — Tierra del Fuego en un reportaje	336	23	Los hermosos parques del Sur	334	6
" " " " — Profundas y perdurables impresiones produjo la Patagonia al presidente Frondizi	339	8	Los bosques petrolíferos	334	9
" " " " — Vida y acción de los Masters en lago Argentino	344	6	Las termas de Copahue	334	12
" " " " — Flora y fauna	337	19	Curiosidades geológicas y pictografía indígena	334	17
" " " " — Escritores del Sur: Raúl A. Estragosa	336	19	Fiestas periódicas, tradicionales y pintorescas	334	19
RODRIGUEZ SIBERIA ENRIQUE — La geografía en América en el siglo XVII: Guillermo Delisle	333	13	Lugares históricos de la Patagonia	334	21
" " " " — América hiperbólica	333	15	Río Patagónico. Preciosas imágenes del natural en apasionado desarrollo	344	24
" " " " — Hífforia	338	27	Psicajes de Los Andes. Exposición de ideas del autor Erik Gornik	334	27
REYSOR — La gran aventura de las ballenas	344	9	Antidistrito y equi. Referencias a las mayores alturas de los Andes y exámas más difíciles	334	28
REY AXA ESTER — La Patagonia que fue	342	27	Museos. Revista de los científicos en la Patagonia	334	33
" " " " — El periodismo en la Patagonia	343	30	El clima de la Patagonia y los baños de mar	334	31
REY LUIS — Siete sonetos periodísticos	333	19	La pesca en los lagos y ríos	334	31
" " " " — Tiempo viejo	335	29	Rutas 3 y 40. Las dos grandes vías longitudinales que conectan con toda la Patagonia	344	36
RIELO M. — Progreso económico y cultural de Río Grande	339	35	Navegación en los lagos	334	37
ROSENTHAL CARLOS F. — Provisión de agua al acuífero de las cordilleras de Trolén	341	33	Los 100 lagos del Sur y sus muchos ríos	334	39
" " " " — Santa Cruz, tierra ignota	342	17	Historia	335	12
ROUILLON JOSEFINA MARAZZI DE — Reminiscencias de Ushuaia	336	34	Noticias históricas. Relación de expediciones y navas a los mares del Sur	335	16
SALINAS JAJA CONSTANTINO — "A la hija Silvia Casas"	335	19	El "Chubut" avisa. El grave problema de las inundaciones	335	20
" " " " — Lluève	349	12	Años patagónicos	335	24
SCHWEIZER ROSAURA — El copo de nieve	344	11	Patagonia al día	335	27
" " " " — Evocando a Quirquiné	335	23	Puerto Madryn pavimentada sus calles	335	28
" " " " — Anapalos sureños	337	20	La nieve, esa lluvia disfrazada de pureza	335	31
SIN REGINALDO — Los cuadreros de caracaras	337	20	La provincia de Santa Cruz tiene su escuela	335	33
SERRIER CARLOS — ¿Sabe usted qué son los años nubes?	342	34	Una estación patagónica: "Los Granaderos"	335	30
SICR JUAN DEL — El primer diputado de la Patagonia	342	14	50 años cumplió la Sociedad Española de Puerto Santa Cruz	335	38
" " " " — La Patagonia y la radiotelefonía	343	20	Triunfos en la batalla del petróleo	336	6
" " " " — Estadísticas del día	344	12	Vida presidencial al Sur	336	12
TEPP MAX — Arqueología, la bonveza	334	14	Los helicópteros de la Patagonia	336	21
TRAVAGLIA JUAN CARLOS — El mar austral argentino	339	12	La actividad petrolera es causa de perjuicios a la ganadería	336	21
TRIVACCO ANTONINO — Influencias en la vida rural patagónica	333	31	La Marina de Guerra y las escuelas del Sur	336	22
" " " " — " " " "	333	31	Patagonia al día	336	27
" " " " — " " " "	333	31	"En estos tiempos la ley de Parques Nacionales	336	29
" " " " — " " " "	333	31	25 años un oversa roso. Recuerdos de la construcción del ferrocarril de Puerto Deseado	336	29
" " " " — " " " "	333	31	El problema de las zonas mal desahucadas	336	37
" " " " — " " " "	333	31	Estadísticas del día	336	36
" " " " — " " " "	333	31	Sucesores en la monarquía araucopatagónica. Conferencia del historiador Armando Braun Menéndez	337	19
" " " " — " " " "	333	31	Visita de legisladores a fábrica de lana	337	11
" " " " — " " " "	333	31	Inauguración de una sucursal bancaria en Esquel	337	21

9 de octubre, Día del Escudo de Santa Cruz	337	27
Se debe mejorar la clasificación de las lanas	337	28
Meridiano austral	337	33
Agua corriente en Santa Cruz	337	37
Posta de Patagones civilizando el desierto	337	39
Visita presidencial a Comodoro Rivadavia	338	10
Ingeniero Enrique Hermitte. Recreación de su obra	338	26
Reina del Petróleo 1960	338	15
Benolición del nuevo templo de Puerto Desado	338	28
Exposición ganadera en Trelew	338	28
Primeros títulos de propiedad en Chubut	338	31
Meridiano austral	338	32
El embajador de Holanda en Comodoro Rivadavia	338	35
25 años de una realización de progreso	338	37
Pesca en Los Alveres	338	39
Fundación de un pueblo minero	339	17
Inauguración en Puerto Desado de una fábrica de harina y aceite de pesada	339	18
Patagonia al día	339	31
El aislamiento de Tierra del Fuego	339	33
Los primeros gobernadores de la Patagonia austral	339	36
Factores inseparables: calidad y cantidad en la producción de lana	340	6
Estancia fundadora: "José Menéndez", de Río Grande	340	13
Exposiciones en Esquel	340	19
Don Luis Trielhart	340	21
Títulos otorgados en Chubut	340	22
Cuando la esquila era un festival	340	23
Un pioner de la esquila: Don Nicolás Ippolito	340	23
La exposición de Río Gallegos	340	25
Un veterano de los hietes: Don Alfredo Mayorca	340	27
La exposición de Puerto Desado	340	29
Puente en una estancia	340	33
Exposiciones en Sarmiento y Las Heras	340	35
Exposición en San Julián	340	39
Misceláneas rurales	340	40
Viaje al Sur del ministro de Economía	341	6
Signo de victoria. El oleoducto de Sarmiento a Caleta Gróhola	341	9
Caminos para promover las economías regionales	341	13
Soluciones en marcha para dotar de agua potable a Comodoro Rivadavia y San Julián	341	15
Don Domingo Viera. Su decepción	341	16
Bibliografía. Magallanes y canales fueguinos, por Alberto M. de Agostini	341	16
1.500 kilómetros a remo por el Chubut	341	18
Banco de la Provincia de Chubut en Esquel	341	19
Nuevo anillo en Río Gallegos	341	21
Las comunicaciones alfabéticas y radiales	341	22
Primer Congreso Patagónico de Medicina	341	23

Chubut le pone el hombro al dique Ameghino	341	21
Medidas para la promoción industrial	341	27
Adrián de Griaube de Gavery, explorador de ambas regiones polares	341	29
Rompehielos "Glacier"	341	31
Patagonia al día	341	35
Radicalización industrial en Puerto Desado	341	38
Nuevos buques y oleoductos	342	6
Patagonia al día	342	16
Notitarius	342	22
Abril en la historia austral	342	22
Sesquicentenario de Mayo en la Patagonia	343	6
Aquel 25 de Mayo	343	10
Carlos Berg, un huésped que nos dejó su ciencia y su vida	343	11
Automotores argentinos. Camiones de marcas mundiales salen ahora de la planta de Ferret y Bassot en San Justo	343	12
Chile frente a la adversidad y el dolor	343	16
Un acto de amistad empresarial	343	24
VII Salón de Arte en Esquel	343	34
Patagonia al día	343	38
Cultivos de lúpulo en Chubut	344	11
Respecto a la propiedad rural en las zonas petrolíferas	344	18
Acentuado progreso de Caleta Olivia	344	31
Los primeros gobernadores de Río Negro y Neuquén	344	35
Patagonia al día	344	36

DISCURSOS

Oscar Braun Menéndez, en la entrega de acciones al personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia	333	5
Elena de De Victorio, en el acto de entrega de acciones al personal de la S. A. L. E. P.	333	6
Armando Braun Menéndez en la recepción del doctor Raúl A. Patrignani como miembro de la Asamblea Nacional de la Historia	335	13
S. E. el señor Presidente de la Nación, doctor Arturo Frondizi, en Comodoro Rivadavia	338	12

TAPAS

Tosca cruz de madera en el paisaje de Río Turbio (Foto Josifovich)	333	
Escena del film "Rio Patagónico" (Foto Vallmitjana)	334	
El incendio anduvo entre las ramas (Foto Parques Nacionales)	335	
Gaviota cocinera (Lámina de C. Abella de López)	336	
Un sendero en la nieve (Foto Parques Nacionales)	337	
Trozos de hielo a la deriva en la zona de los glaciares, en el lago Argentino (Foto Leverato)	338	
En una lancha pesquera frente a Rawson (Foto Josifovich)	339	
Embalsando carne ovina en Río Gallegos para los mercados del exterior (Foto Josifovich)	340	
Descarga en Río Gallegos (Foto Josifovich)	341	
Chuseno, pájaro patagónico (Lámina de C. Abella de López)	342	
Fiesta patria en la Patagonia	343	
Esperando el pique (Foto de Josifovich)	344	

¡En plena acción.!



DODGE



Desbordantes de potencia, de energía y de vitalidad para llevar a cabo los trabajos más violentos... los chasis DODGE 1960 para camiones de 4 y 6 toneladas y pick-up de 3/4 con carrocería de fábrica, tienen un sinnúmero de cualidades que hacen que los transportes sean más rápidos y con mejor rendimiento. Capacidad de carga aumentada, potencia notable en los robustos y económicos motores de 6 cilindros, gran cabina sedan custom para una conducción descansada y firme.



SOCIEDAD ANONIMA
IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

(Agente exclusivo en Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego)



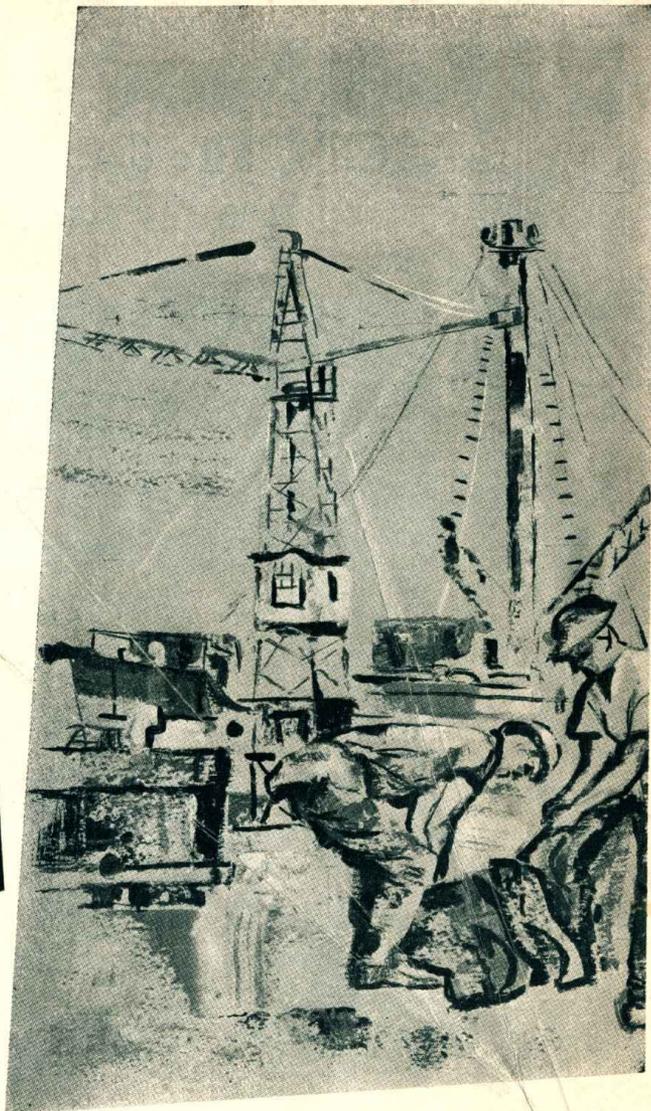
Chocolate

Enosis

PARA LA TAZA

¡Exquisito!

MODERNIZACION Y
MAYOR TONELAJE
PARA LA MARINA
MERCANTE ARGENTINA



ASTARSA

ASTILLEROS ARGENTINOS RIO DE LA PLATA S.A.

OFICINAS: Tucumán 1438 - T. E. 40-3425 - 27 - BS. AS.
VARADERO Y TALLERES: RIO LUJAN (margen derecha)
TIGRE F. G. B. M. - T. E. 749-0791 - 2 - 3 - 5 - 6